



Filosofía

SERIE **REFLEXIONA**

El libro Filosofía, para el primer curso de Bachillerato, es una obra diseñada y creada en el Departamento de Ediciones Educativas de Santillana Educación, S. L., dirigido por **Teresa Grence Ruiz**.

AUTORES

Adela Cortina Orts
Begoña Domené Martínez
Domingo García Marzá
Emilio Martínez Navarro
Amparo Muñoz Ferriol
Norberto Smilg Vidal

EDICIÓN

Silvia Caunedo Madrigal

EDICIÓN EJECUTIVA

Estrella Molina Gete

DIRECCIÓN DEL PROYECTO

Mercedes Rubio Cordovés

Las actividades de este libro no deben ser realizadas en ningún caso en el propio libro. Las tablas, esquemas y otros recursos que se incluyen son modelos para que el alumno los traslade a su cuaderno.

Presentación

La filosofía es una aventura. Es un saber que nos ayuda a organizar nuestras vidas de una forma inteligente, para que logremos vivir bien, es decir, desarrollarnos como seres humanos en una comunidad justa.

Los autores hemos creído necesario elaborar un manual completamente nuevo por estas razones:

- Para adaptar los contenidos de estudio a los nuevos currículos establecidos por el Ministerio de Educación y las Comunidades Autónomas, tras la entrada en vigor de la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE).
- Para actualizar los contenidos y las actividades, teniendo en cuenta los últimos avances tanto de las ciencias como de la propia filosofía.
- Para incluir elementos motivadores y nuevas tareas atractivas que ayuden a mejorar el aprendizaje de esta materia.

Un libro de texto es una herramienta, un recurso disponible para avanzar hacia un objetivo. El objetivo, en este caso, es aprender filosofía de un modo ameno, amigable y motivador. Con tal fin, este manual ofrece lo siguiente:

- Unas **páginas de procedimientos** en las que disponemos de las instrucciones generales para realizar prácticas como el comentario de textos filosóficos, la disertación, el debate, etc.
- Dieciocho **unidades didácticas** distribuidas en cuatro bloques. Cada bloque presenta los contenidos de una parcela concreta de la filosofía y cada unidad didáctica explica con cierto detalle un elemento básico del bloque correspondiente.
- La estructura de las unidades didácticas está diseñada para que el aprendizaje sea lo más autónomo posible. El estudiante tiene capacidad para comprender el texto principal sin ayuda, salvo alguna consulta ocasional al diccionario. La **doble página inicial** incluye el diálogo de un grupo de jóvenes mediante el cual se presenta de forma estimulante el tema de estudio de la unidad. Después, las **páginas de desarrollo** recogen los contenidos esenciales de dicho tema, para finalizar con **dos páginas de propuestas para actividades**. Las preguntas que aparecen en los márgenes de cada doble página son cuestiones de autocontrol para comprobar si se ha captado lo esencial de los contenidos que se exponen en dichas páginas. Por tanto, esas preguntas pueden servir como base para la preparación de pruebas de evaluación.

Esta aproximación a la filosofía tiene mucho que aportar a una más completa formación de las personas en aspectos tan fundamentales para la vida como el desarrollo de una visión coherente y rigurosa de la realidad, un agudo sentido crítico bien argumentado, una actitud reflexiva, abierta y dialogante, y especialmente, una actitud de respeto a todas las personas desde el reconocimiento mutuo de la igual dignidad de los seres humanos.

Los autores

Índice

PROCEDIMIENTOS

1. La disertación filosófica	10
2. El análisis y el comentario de texto	11
3. Las definiciones	12
4. El mapa conceptual	14
5. El debate y la investigación cooperativa	16
6. La búsqueda de información	16

BLOQUE I. EL SABER Y LA ARGUMENTACIÓN

1 El saber filosófico	20
1. La necesidad humana de saber	22
1.1. ¿Qué es saber?	22
1.2. Fuentes del saber	23
2. La historia de nuestro saber	24
2.1. El saber mítico	24
2.2. El saber literario	25
2.3. El saber religioso	26
2.4. Otros saberes	27
3. La filosofía	28
3.1. La «mirada» de la filosofía	28
3.2. Objetivos y objetos de la filosofía	29
3.3. La filosofía en su historia	30
4. Filosofía hoy, ¿para qué?	32
2 El saber científico	36
1. Orígenes	38
1.1. La ciencia en la Antigüedad	38
1.2. La ciencia desde el Renacimiento hasta hoy ...	38
1.3. Clasificación de las ciencias	39
2. Métodos	40
2.1. El método de las ciencias formales	40
2.2. El método de las ciencias naturales	41
2.3. El método de las ciencias sociales	42
3. Diferencias entre la ciencia y la filosofía	43
4. Ciencia, técnica, tecnología y tecnociencia	44
4.1. La técnica es tan antigua como el ser humano	44
4.2. Relación entre la técnica, la ciencia y la tecnología	44
4.3. Características de la actividad tecnológica	45
4.4. La tecnociencia	45
5. Límites internos del saber científico-técnico	46
5.1. Los límites de la tribu	46
5.2. Los límites de la caverna	46
5.3. Los límites de la plaza pública	47
5.4. Los límites del teatro	47
6. Límites externos de la ciencia, la técnica y la tecnología	48
6.1. Historicidad e interdisciplinariedad de los saberes	48
6.2. El verdadero sentido de la ciencia, la técnica y la tecnología	49

3 Conocimiento y verdad	52
1. El ámbito del conocimiento	54
1.1. ¿Qué es conocer?	54
1.2. Los grados del conocimiento	54
1.3. Los intereses del conocimiento	56
1.4. ¿Es posible conocer?	56
1.5. Modelos de conocimiento	58
1.6. Conocimiento, inteligencia y emociones	60
2. Sobre la verdad	62
2.1. Raíces culturales y campos de la palabra «verdad»	62
2.2. Tener por verdadero	62
2.3. Criterios de verdad	63
3. Teorías de la verdad	64
3.1. La verdad como correspondencia o adecuación	64
3.2. La verdad como coherencia	64
3.3. Teoría pragmatista de la verdad	66
3.4. Teoría consensual o dialógica de la verdad	67
4 Argumentos y lógica formal	70
1. Argumentar, razonar, inferir e implicar	72
2. Estructura y función de los argumentos	72
3. Tipos básicos de diálogo	73
4. Lógica, dialéctica y retórica	74
5. Argumentos deductivos e inductivos	76
5.1. Criterio de validez de los argumentos deductivos	76
5.2. Argumentos inductivos fuertes y débiles. Argumentos razonables	77
6. Lógica silogística	78
6.1. Qué es un silogismo	78
6.2. Diagramas para evaluar silogismos	79
7. Lógica proposicional	81
7.1. Proposiciones simples y compuestas	81
7.2. Algunas reglas de inferencia	83
5 Lógica informal, retórica y falacias	86
1. El lenguaje natural	88
1.1. Sintaxis, semántica y pragmática	88
1.2. El discurso argumentativo	89
1.3. Argumentos razonables y argumentos falaces	89
2. Retórica y buenas prácticas argumentativas	90
2.1. Los tres métodos para convencer	90
2.2. Las partes del discurso según la retórica clásica	90
2.3. Buenas prácticas argumentativas	91
3. Las falacias y sus tipos	92
3.1. Algunas falacias formales	93
3.2. Algunas falacias informales	93

BLOQUE II. LA REALIDAD

6	¿Qué es la realidad?	100
1.	La pregunta por la realidad	102
1.1.	Origen de la palabra «realidad»	102
2.	La complejidad de definir lo real	102
2.1.	¿Apariencia y realidad?	103
2.2.	Posibilidad y realidad	103
3.	Algunos tipos de realidad	104
3.1.	Lo contingente y lo necesario	104
3.2.	Cosas naturales y cosas artificiales	104
3.3.	La realidad virtual: simulación y ficción	104
3.4.	La realidad física y psíquica	105
3.5.	La realidad-fundamento	105
4.	Perspectivas filosóficas de la realidad	106
4.1.	La realidad sustancial	106
4.2.	La realidad relacional	108
4.3.	La realidad como proceso	109
5.	Los dinamismos de la realidad: realidad, historia y vida	110
5.1.	El dinamismo de la historia	110
5.2.	El dinamismo de la vida	111
6.	¿Nos basta con la ciencia para comprender la realidad?	111
7	Cosmovisiones científicas sobre el universo. La filosofía de la naturaleza	114
1.	La filosofía de la naturaleza	116
2.	Cosmología, cosmogonía y cosmovisión	116
3.	Las cosmovisiones científicas	117
3.1.	La cosmovisión teleológica	118
3.2.	La cosmovisión mecanicista	120
4.	Cosmovisión contemporánea: el paradigma de la complejidad	122
4.1.	La crisis del mecanicismo y nuevo paradigma	122
4.2.	La teoría de la relatividad: leyes del macrouniverso	122
4.3.	La mecánica cuántica: una nueva forma de entender la materia	123
4.4.	Origen y evolución cosmológica: la teoría del Big Bang	123
4.5.	Universo termodinámico: entropía y teoría del caos	124
4.6.	Dinamismo, complejidad y otras implicaciones filosóficas	125
8	La explicación metafísica de la realidad	128
1.	¿Qué es la metafísica?	130
1.1.	Origen del término	130
1.2.	La metafísica como filosofía	130
1.3.	La metafísica como saber	131

2.	Estructura y orientaciones de la metafísica	132
2.1.	La organización tradicional de la metafísica ...	132
2.2.	Orientaciones de la metafísica	132
3.	Algunos temas de la metafísica	134
3.1.	El problema del ser	134
3.2.	La cuestión del alma	134
3.3.	Mundo, sustancia y causa	134
3.4.	Dios	135
4.	Críticas a la metafísica	136
4.1.	La crítica empirista	136
4.2.	La crítica marxiana	136
4.3.	La crítica genealógica	136
4.4.	La crítica desde el análisis lingüístico	137
5.	Necesidad de la metafísica	138
5.1.	La revolución kantiana	138
5.2.	La metafísica en la cotidianidad	139

BLOQUE III. EL SER HUMANO

9	El origen del ser humano	144
1.	El origen de la vida	146
1.1.	Ontogénesis y filogénesis	146
2.	Explicaciones para la filogénesis. Teorías fijistas y evolucionistas	146
2.1.	Concepto de fijismo	146
2.2.	Los comienzos del evolucionismo	147
2.3.	Desarrollo del evolucionismo	147
2.4.	¿Tiene sentido la evolución biológica? Azar frente a teleonomía	148
2.5.	Creacionismo y evolucionismo	149
3.	El origen del ser humano	150
3.1.	Los procesos de la antropogénesis	150
3.2.	Hominización: factores físico-biológicos específicos humanos	150
3.3.	Humanización: factores culturales, sociales, técnicos y lingüísticos	152
4.	La especie humana: del australopiteco al <i>Homo sapiens</i>	155
4.1.	Principales eslabones de la cadena evolutiva humana	156
10	Naturaleza y cultura	160
1.	Naturaleza y cultura como componentes del ser humano	162
1.1.	<i>Phýsis</i> y <i>nómos</i>	162
1.2.	Naturaleza y cultura, hoy	163
2.	El estudio de la cultura	164
2.1.	La antropología cultural	164
2.2.	La noción de cultura	164
2.3.	Análisis de la cultura	166
3.	La diversidad cultural	168

3.1. Un fenómeno antiguo y nuevo	168	3. Lo bueno y lo justo	208
3.2. Explicaciones para la diversidad cultural	169	3.1. Lo bueno como proyecto de felicidad	208
3.3. ¿Existen culturas superiores e inferiores?	170	3.2. Lo justo como proyecto de convivencia	210
4. El proyecto intercultural	171	3.3. Éticas de mínimos y éticas de máximos	211
4.1. Noción de interculturalidad	171	3.4. Ética cívica y orden moral universal	211
4.2. La cultura local en un mundo globalizado	171	4. El razonamiento moral sobre lo justo	212
11 La reflexión filosófica sobre el ser humano	174	4.1. Teoría del desarrollo del razonamiento	
1. ¿Qué es la antropología filosófica?	176	moral: Piaget y Kohlberg	212
1.1. El problema de una idea unitaria		4.2. Autonomía y responsabilidad cuidadora	212
del ser humano	176		
1.2. La doble estructura de la pregunta		14 Fundamentación de la moral:	
sobre el ser humano	177	las teorías éticas	216
2. ¿Qué es el ser humano? Dimensiones		1. La pregunta por la fundamentación de la moral ...	218
problemáticas del ser humano	178	1.1. La moral a lo largo de la historia	218
2.1. ¿Un ser racional?	178	1.2. Los filósofos han ayudado	
2.2. ¿Un ser sociable por naturaleza		a entender la moral	218
o por convención?	179	1.3. Clasificación de las teorías éticas	219
2.3. ¿Un ser condicionado o determinado?	180	2. Las éticas de la felicidad	220
2.4. ¿Un ser frágil pero que tiene dignidad?	180	2.1. Contexto histórico de la ética eudemonista	
2.5. ¿Un ser que es cuerpo y alma?	181	de las virtudes	220
3. ¿Quiénes somos nosotros?		2.2. Eudemonismo: la moralidad como	
El enigma de la identidad	182	forja del carácter	220
3.1. La identidad se construye		2.3. La prudencia como clave de la moralidad	221
de muchas maneras	182	2.4. Hedonismo y utilitarismo:	
3.2. Identidad y persona	183	el cálculo inteligente del placer	222
		3. Las éticas de la justicia	224
		3.1. La teoría ética de Kant	224
		3.2. La ética del discurso	226
		4. Cuatro modelos de racionalidad en relación	
		con la moral	227
		15 Estado y sociedad civil: el quehacer	
		democrático	230
		1. De la ética a la política	232
		1.1. La realidad social y el orden político	232
		1.2. Los retos de la filosofía política	232
		1.3. Legalidad y legitimidad	233
		2. Los fundamentos del Estado	234
		2.1. Rasgos básicos del Estado moderno	234
		2.2. La legitimación del poder político	234
		2.3. La evolución del Estado moderno	236
		3. La democracia hoy	238
		3.1. La elección de representantes	238
		3.2. La importancia de la participación	239
		3.3. Una doble vía para la participación	239
		4. La sociedad civil	240
		4.1. Un espacio para la libertad	240
		4.2. Dos visiones de la sociedad civil	240
		4.3. Hacia una economía ética	241
		5. El futuro de la democracia	242
		5.1. La desafección democrática	242
		5.2. Democracia cosmopolita	243
BLOQUE IV. LA RACIONALIDAD PRÁCTICA			
12 La vida moral	188		
1. La noción de ética	190		
1.1. Moral cotidiana y ética filosófica	190		
1.2. Tareas de la ética filosófica	191		
2. Aclarar lo moral	192		
2.1. Moral, derecho y religión	192		
2.2. Bases biológicas de la moralidad	194		
2.3. La forja del carácter	196		
2.4. La conciencia moral	197		
2.5. Principios morales	198		
2.6. Valores en general y valores morales	198		
2.7. Normas en general y normas morales	199		
2.8. Los juicios morales	199		
13 Referentes morales: lo bueno y lo justo	202		
1. ¿Hay valores morales universales?	204		
2. Negaciones del universalismo moral	204		
2.1. El relativismo moral	204		
2.2. El escepticismo	206		
2.3. El subjetivismo	206		
2.4. El emotivismo	206		
2.5. Puntos débiles del subjetivismo			
y el emotivismo	207		

16	Justicia social y derechos humanos	246	3.	El arte y la creación artística	266
1.	La pregunta por la justicia social	248	3.1.	¿El arte siempre busca la belleza?	266
1.1.	Respeto a la igual dignidad: la base moral de la justicia social	248	3.2.	Orígenes del término «arte»	266
1.2.	De la ética a la política: el papel del derecho	248	3.3.	Arte, creatividad y fases de la actividad creativa	266
2.	Enfoques de la justicia	250	4.	Algunos hitos en la historia de la estética	268
2.1.	La justicia en Platón	250	4.1.	Platón	268
2.2.	La justicia como igualdad proporcional	250	4.2.	Immanuel Kant	268
2.3.	La justicia desde la ley natural	250	4.3.	Johann Christoph Friedrich Schiller	269
2.4.	La justicia como maximización de la utilidad	251	4.4.	La estética de las vanguardias	269
2.5.	La justicia desde el liberalismo propietario	251	5.	Tres manifestaciones artísticas	270
2.6.	La noción de justicia en la tradición socialista	252	5.1.	Literatura	270
2.7.	La justicia como equidad (<i>justice as fairness</i>)	253	5.2.	Pintura	270
2.8.	La justicia como igual consideración a todos los afectados	253	5.3.	Música	271
3.	El contenido de la justicia: los derechos humanos	254	18	Filosofía de la empresa y de las organizaciones	274
3.1.	¿Derechos morales o derechos humanos?	254	1.	Una sociedad de organizaciones	276
3.2.	Tres generaciones de derechos humanos	254	1.1.	La empresa en el contexto de los desafíos éticos de nuestra época	276
3.3.	Los deberes humanos: asumir responsabilidades	255	1.2.	El papel de las instituciones	276
4.	La utopía realista de los derechos humanos	256	1.3.	El origen de la empresa moderna	277
4.1.	El valor de la utopía	256	2.	Filosofía de la empresa	278
4.2.	Justicia cordial	257	2.1.	El sentido de la empresa	278
17	La estética filosófica y la creación artística	260	2.2.	Concepciones de la empresa	279
1.	El ser humano como animal simbólico	262	2.3.	Del diálogo a la confianza	280
1.1.	Signo, señal y símbolo	262	2.4.	Carácter, cultura e identidad de la empresa	280
1.2.	El universo simbólico	262	2.5.	Un proyecto común	281
2.	La cuestión de la belleza	264	2.6.	Valores éticos para la empresa	281
2.1.	¿A qué llamamos «belleza»?	264	3.	La empresa ciudadana	282
2.2.	Algunas reflexiones sobre la belleza	264	3.1.	Empresa y derechos humanos	282
			3.2.	Responsabilidad social de la empresa	282
			3.3.	Responsabilidad ecológica	283
			4.	Ética de la empresa y de las organizaciones	284
			4.1.	Tareas para una ética empresarial	284
			4.2.	La ética empresarial no es mera cosmética	284
			4.3.	La ética en la toma de decisiones de la empresa	285

Leer y comprender textos filosóficos es el objetivo central de **Saber Hacer en Filosofía**. De esta manera, se plantea el estudio de la filosofía desde un enfoque práctico a lo largo de 18 unidades didácticas distribuidas en **cuatro bloques temáticos**.

En el **comienzo** de la unidad encontrarás:

Un **índice** con los contenidos que se desarrollan en la unidad.

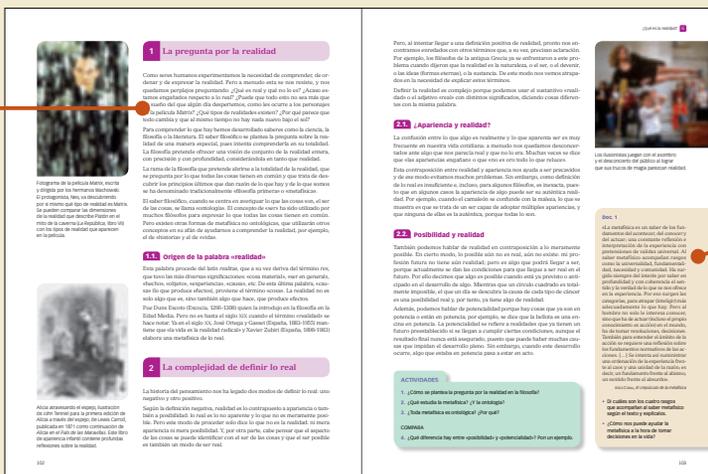
Cuestiones iniciales en **Para pensar juntos**, referidas al diálogo entre los estudiantes y que servirán como punto de partida del tema. Buscan fomentar la reflexión personal interrelacionando los contenidos con las propias opiniones.



El novedoso apartado **La filosofía en tu vida** introduce diálogos protagonizados por un grupo de jóvenes, con la misma edad e inquietudes que los destinatarios del libro, que irán construyendo un hilo de reflexión sobre las cuestiones filosóficas que se abordan a lo largo del curso.

En las **páginas interiores** los contenidos se estructuran en epígrafes y subepígrafes.

Los **contenidos** se trabajan mediante un texto expositivo general, claro, conciso y bien argumentado.



Los contenidos están apoyados por una amplia selección de **textos filosóficos** acompañados de preguntas para su comentario: identificar términos y conceptos filosóficos, resumir y ordenar los contenidos, realizar un esquema, analizar la argumentación e identificar el tipo de discurso al que pertenecen.

Numerosas fotografías de actualidad, y otros elementos gráficos, ilustran las páginas para contextualizar los conceptos estudiados y establecer una relación con el pensamiento filosófico.



Las **actividades** que se proponen en todas las páginas con el apoyo para la comprensión puntual de los conceptos y un sencillo método de autoevaluación continuada. Aparecen etiquetadas con las rúbricas **Interpreta, Reflexiona, Investiga, Argumenta**, para que los alumnos profundicen en el tema.

1. La disertación filosófica

La disertación es un texto personal en el que se argumenta metódicamente y con rigor lógico sobre un problema filosófico. Supone un esfuerzo de reflexión en el que se aprende a pensar y a escribir filosóficamente. Sirve para poner a prueba la capacidad de plantear, analizar y criticar las nociones y problemas que un tema suscita y, especialmente, para conducir y expresar el propio pensamiento.

El modelo de disertación más extendido contiene tres partes: introducción, desarrollo y conclusión.

Introducción

- Presenta el problema o problemas presupuestos en el título de la disertación. Tiene que ser precisa y no muy extensa (unas diez líneas). Si el problema filosófico no está formulado como una pregunta, propón una o varias cuestiones para concretar y encauzar la reflexión.
- Aclara el significado de los conceptos que aparecen en el título de la disertación.
- Contextualiza el problema filosófico sobre el que vas a disertar: quiénes lo han planteado, en qué época filosófica lo han tratado más y por qué. Indica si tiene actualidad, aclarando cómo afecta y de qué forma se enfoca en nuestros días; con qué otros problemas se relaciona.
- No es necesario que adelantes la solución que se pretende defender (la tesis), ya que puedes descubrirla mediante las argumentaciones expuestas en el desarrollo o bien expresarla con claridad en la conclusión.
- Anuncia los pasos que vas a seguir para responder a la cuestión planteada.

Desarrollo

- Debes responder a la pregunta o problema planteado en la introducción. Esta parte ocupará alrededor de treinta líneas.
- Tienes que justificar el significado de los conceptos que aparecen en el título de la disertación. Para ello, reflexiona sobre las consecuencias que puede tener dar esas definiciones.
- Analiza todos los aspectos que presupone o implica el problema, proporcionando argumentos que justifiquen la conclusión a la que se quiere llegar.
- El desarrollo debe estar bien estructurado, teniendo en cuenta que algunos temas demandan un determinado plan. Por ejemplo, cuando un tema conduce a afirmar o negar una tesis, el plan puede empezar exponiendo la tesis que se va a rechazar, seguida de los argumentos que la sostienen, para luego rebatirlos y pasar a defender la tesis contraria (es decir, la que se quiere defender como válida).
- Hay que diferenciar bien entre lo que uno afirma y lo que entienden otros. Para ello, utiliza adecuadamente el sujeto de la enunciación, que puede ser un determinado filósofo, una opinión general o un punto de vista personal.
- Utiliza la máxima cantidad de información sobre el tema, pon ejemplos, haz comparaciones, inventa metáforas, etc.
- Para ayudar a la comprensión de la lectura, debes indicar con claridad la parte de la disertación que se está realizando o que se hará a continuación: «Paso a presentar...», «A continuación analizaré...», «Voy a enumerar las objeciones a...».

Conclusión

- Resume todos los argumentos expuestos en el desarrollo e indica a dónde conducen. Debe ocupar unas diez líneas, lo mismo que la introducción.

- Puedes comenzar usando conectores como: «En conclusión...», «Para terminar...», «En resumen...», etc.
- Ten presente el título de la disertación para conectarlo con lo que escribas en estas últimas líneas.
- La conclusión no tiene por qué cerrarse, ya que no todos los problemas tienen una solución definitiva. Puedes expresarla como una conclusión abierta a posibles futuras revisiones y matizaciones. Pero si llegas a una conclusión cerrada y definitiva, sería muy adecuado formular alguna pregunta que invite a seguir reflexionando, para que no se presuponga que el tema está agotado y no hay más que decir al respecto.
- No debes introducir nuevas ideas en la conclusión que no se hayan mencionado en el desarrollo, pero sí puedes implicarte personalmente y con más claridad, justificando siempre tu postura.
- Para finalizar, puedes utilizar algún recurso literario que cause una grata impresión al lector.

Una vez terminada la disertación, la revisamos

- Asegúrate de que la argumentación está ordenada y es coherente; para ello utiliza correctamente las partículas de enlace («duego», «así pues», «entonces», «por lo tanto»...).
- Define con precisión los conceptos que utilices.
- Separa claramente la introducción, el desarrollo y la conclusión utilizando el punto y aparte, el sangrado de la primera línea y un doble espacio interlineal.
- Redacta distinguiendo párrafos. Para ello utiliza el punto y aparte y el sangrado de la primera línea. Los párrafos son especialmente importantes en el desarrollo para separar las ideas y los argumentos expuestos.
- Puedes escribir una introducción provisional y redactar la definitiva al final, cuando tengas la visión de conjunto.
- Es aconsejable recurrir a ejemplos de la historia, de la literatura, del arte, de la religión y de tu experiencia de la vida, pero sin caer en un relato superficial.
- Recuerda que el vocabulario técnico de la filosofía no debe conducir a un texto incomprensible. No uses un término si no sabes lo que significa.
- Adopta un tono mesurado en tus juicios, tanto cuando apruebes algo como cuando lo critiques.
- Evita que la argumentación se pierda en frases demasiado largas, porque suelen resultar confusas y complicadas. Utiliza preferentemente frases cortas.
- Cuida la ortografía y, sobre todo, la puntuación, puesto que hará más comprensible el texto. Si lo presentas escrito a mano, no olvides escribir con letra legible.
- Es recomendable consultar en internet páginas sobre las diversas Olimpiadas Filosóficas que se organizan cada año.

2. El análisis y el comentario de texto

2.1 Lectura del texto

Haz una lectura rápida para aproximarte al contenido del texto, y, luego, una segunda lectura pausada y atenta, subrayando los conceptos importantes.

2.2 Proceso de análisis y síntesis

- Se trata, primero, de descomponer el texto en los elementos que lo integran (análisis) y, segundo, de sintetizar y resumir de forma clara las ideas y argumentos del texto (síntesis). Para ello: 1) pregúntate por el tema principal del que trata el texto, lo puedes formular con una palabra o una expresión conceptual; y 2) intenta reconocer si es un texto expositivo o argumentativo e indícalo.
 - Un texto expositivo es el que transmite una información, expone un conjunto de ideas, aclarándolas, comparándolas, poniendo ejemplos, etc.
 - Un texto argumentativo es el que defiende una idea aportando las razones que la justifican. La idea o posición defendida por el autor del texto de forma argumentada se llama «tesis». Puedes reconocer un texto argumentativo porque en él encontrarás conectores de causa-efecto como los siguientes: «por tanto», «porque», «en consecuencia», «por eso», etc.
- Si es un texto expositivo, fíjate en el número de párrafos en que se divide y observa si hay núcleos temáticos en los que se pueden agrupar las ideas. Nombra cada núcleo temático con una palabra o expresión; identifica las ideas principales y las ideas secundarias de cada núcleo temático, y escribe un esquema en el que veas con claridad la estructura del texto.
- Si es un texto argumentativo o tiene partes en las que hay algún argumento, identifica primero el tema sobre el que trata el texto y el problema filosófico al que se alude; para ello formula la pregunta a la que crees que el autor está respondiendo y resume la respuesta que ofrece, es decir, la tesis que defiende. Expresa la tesis en una frase.
- Una vez formulada la tesis, localiza las razones que el autor expone para defenderla y expón el argumento o argumentos ordenadamente: 1) Primera razón (premisa); 2) Segunda razón (premisa); 3) Tercera, etc. Por lo tanto..., tesis (conclusión).
- ¿Qué título le pondrías al texto? Puedes elaborarlo fijándote en el tema o en la tesis.
- Haz un resumen que no sobrepase el 25 % de la extensión del texto.

2.3 Proceso de comentario propiamente dicho

- Se trata de «dialogar» con el texto, para ello hay que tener presente el problema filosófico que desarrolla y la pregunta a la que el autor intenta responder.
- Se podría elaborar mediante una breve disertación, con su introducción, desarrollo y conclusión, que conteste a la pregunta que el autor trata de responder en el texto y con el comentario de sus respuestas, comparándolas con otras posibles.

3. Las definiciones

Una de las tareas de la filosofía es analizar con rigor y clarificar el significado de las palabras o expresiones que empleamos para describir la realidad y para defender nuestras ideas. Para aprender a pensar correctamente es fundamental, por lo tanto, definir bien.

Para dar una definición correcta, se suelen seguir estos criterios:

- 1) Ha de ser breve y, al mismo tiempo, completa. Por ejemplo: «El diámetro es el segmento que une dos puntos de la circunferencia pasando por su centro».
- 2) Debe convenir a todo lo definido y solo a lo definido: no debe ser ni muy amplia ni demasiado reducida. Por ejemplo, no sería correcta esta definición: «El libro es un objeto que contiene letras impresas».
- 3) Debe ser más clara que el término definido. Debemos evitar definiciones como esta: «El ordenador es una metaestructura dotada de algoritmos con una arquitectónica jerárquica hiperelástica».

- 4) El término definido no debe entrar en la definición, ni tampoco sus derivados gramaticales. Por ejemplo, no es correcto definir «democracia» como «el sistema político establecido en los países democráticos».
- 5) Debe expresarse en términos afirmativos. Por ejemplo, no sería correcta una definición de «líquido» como «todo aquello que no es sólido ni gaseoso».
- 6) Ha de señalar los principales atributos del término definido. Por ejemplo, Aristóteles define al ser humano como «animal racional»: en este caso, «animal» es el género próximo y «racional» es la diferencia específica; en otros casos, este modo de definir no es posible.

¿Qué procedimientos nos pueden ayudar a definir los conceptos filosóficos?

- 1 **La etimología de la palabra.** Permite conocer el significado originario de la palabra y, además, reflexionar sobre la permanencia o desaparición de ese sentido originario en su sentido actual. Por ejemplo, la palabra «filosofía» tiene su origen en dos palabras griegas: *philos* y *sophia*, y se traduce como «amor a la sabiduría».
- 2 **Comprobar si la palabra tiene varios significados.** Por ejemplo, si debes disertar sobre la pregunta: «¿La vida tiene sentido?», entonces tendrás que pensar si el término «vida» tiene uno o varios significados (eso te llevará a distinguir entre el concepto de vida biológico, biográfico y filosófico). También tendrás que ver si el término «sentido» tiene uno o varios significados (no es lo mismo considerar «sentido» como «finalidad», que nos conduce a la pregunta «¿La vida tiene un objetivo?», que entenderlo como «valor», que nos llevará a la pregunta «¿La vida vale la pena?»).
- 3 **Construir una red conceptual a partir de las palabras próximas u opuestas** (lista de sinónimos y antónimos: verdad, veracidad/mentira, error...). El ejercicio filosófico consistiría en definir la palabra «verdad» a partir de las palabras próximas y, luego, a partir de las opuestas. Y también en introducir matices, por ejemplo, al tener que aclarar si «error» y «mentira» se oponen a la palabra «verdad» de la misma forma o si son diferentes entre sí.
- 4 **Localizar los campos de aplicación:** científico, artístico, político, jurídico, moral, filosófico, religioso, económico...; o dentro de la filosofía: metafísico, epistemológico, antropológico, ético... Este procedimiento consiste en aclarar el significado específico de la palabra en los diferentes campos (no es lo mismo una ley científica que una ley moral); también se puede ver si hay algún elemento común (ley como expresión de regularidad y orden).
- 5 **Definir una noción por su género específico.** Aristóteles decía que el ser humano pertenece al género animal, pero que el concepto de hombre tiene una diferencia específica, propia de su especie: la razón. Esta última permitirá definir por este atributo al hombre como un «animal racional».
- 6 **Buscar símbolos, imágenes o metáforas.** Para representar una noción por analogía; por ejemplo, definir la justicia con la imagen de una balanza. El símbolo de la balanza nos ayuda a ilustrar, a concretar y entender una idea abstracta, que se tendrá que explicar, porque no hay que olvidar que una imagen no es más que una aproximación, en ocasiones confusa, a un concepto y que toda analogía tiene sus limitaciones. Tampoco olvidemos que hay definiciones persuasivas, que son valoraciones de los hechos disfrazadas de definición; podemos emplearlas, pero siendo conscientes de que lo hacemos y de que otros también lo hacen.
- 7 **Problematizar una definición o conceptualización.** Consiste en cuestionar una definición dada con precipitación, analizando críticamente sus presupuestos y las consecuencias que tiene el mantenerla. Mediante la crítica hecha a la definición problematizada se puede completar, matizar y también cambiar la definición y proporcionar otra más reflexionada y ajustada.

- 8 Definir un concepto presente en un texto.** Se trata de lograr una definición clara y lo más completa posible. Para ello:
- Parte de la información que el texto aporta y amplíala con los conocimientos que tengas del concepto y de la filosofía del autor del texto.
 - Subraya el término todas las veces que aparece y si el autor le atribuye uno o varios significados.
 - Para definir el concepto, te puede ayudar localizar en el texto las palabras más próximas al término, y también las contrarias o antónimos. Agrúpalas en dos columnas, y, a partir de ellas, explica lo que es y no es el concepto.
 - Para confeccionar la definición, sintetiza la información que hay en el texto sobre el término, indicando qué significado o significados le atribuye el autor.
 - Si, además de la opinión del autor, se nombran en el texto otras formas de entender el concepto por otros autores, debes recogerlas y compararlas. Y, por supuesto, si tú conoces otras formas de comprender el término, sean tuyas o de otros autores, puedes hacer un ejercicio filosófico comparándolas también con el texto. No te olvides nunca de justificar tu propia definición.

4. El mapa conceptual

El mapa conceptual es una técnica que sirve para representar y ordenar el conocimiento, formando una red en la que se muestran las relaciones de los conceptos, como se puede ver en la página siguiente.

Elementos de un mapa conceptual

Conceptos. Aparecen enmarcados en recuadros, que se representan mediante etiquetas.

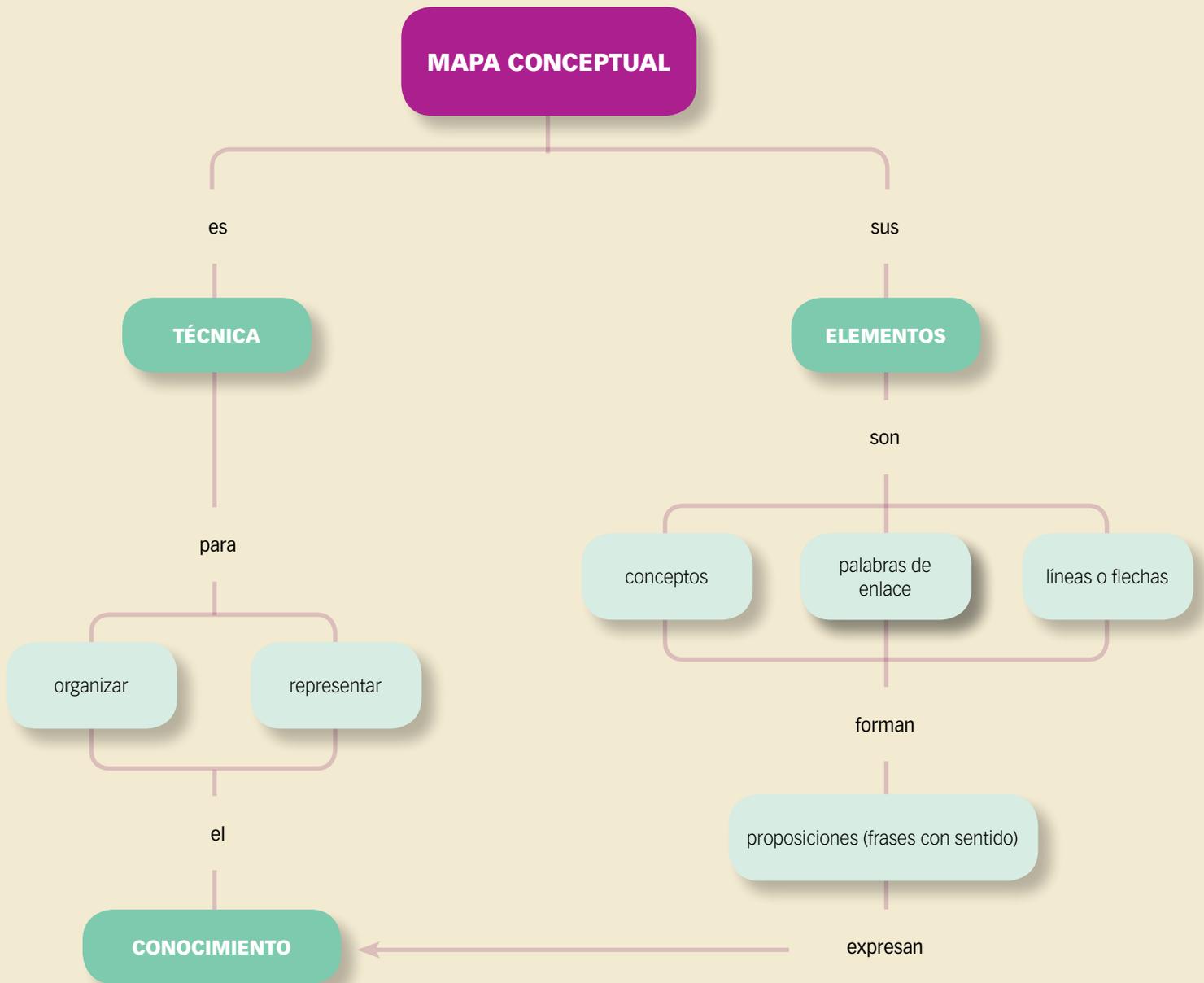
Palabras de enlace. Se utilizan para unir conceptos (preposiciones, conjunciones, verbos...) y describen la naturaleza de la relación entre los conceptos.

Líneas y flechas de enlace. Las líneas unen los conceptos que están subordinados y las flechas se utilizan para representar una relación cruzada entre dos conceptos situados en diferentes secciones del mapa.

Proposiciones. Las palabras de enlace, junto con los conceptos unidos por las líneas o flechas, forman frases con sentido completo o proposiciones, con las que se expresa el conocimiento organizado.

¿Cómo se hace un mapa conceptual?

- 1 Partiendo de un texto, un torbellino de ideas, etc., se seleccionan los conceptos más importantes y se hace una lista con ellos.
- 2 Se localiza el concepto más importante, el más general o inclusivo.
- 3 Se coloca el concepto más abarcador al principio de la lista y se ordena de mayor a menor generalidad, en tantas listas como criterios se consideren.
- 4 Se elabora el mapa empleando la/s lista/s ordenada/s de conceptos, conectándolos con líneas y seleccionando los enlaces más adecuados para poder formar las proposiciones y así leer correctamente el mapa.
- 5 Si hay conexiones cruzadas entre los conceptos de una sección del mapa y los de otra, se colocan las flechas correspondientes.
- 6 Si el mapa tiene mala simetría o presenta conceptos con localización deficiente respecto a otros conceptos, hay que rehacerlo. Se aconseja, antes de pasarlo a papel, que los conceptos tengan la movilidad de las fichas de dominó y no escribirlos hasta que no se sepa el lugar que deben ocupar.



Aplicaciones del mapa conceptual

- Detectar las ideas que se conocen de un tema.
- Poner de manifiesto la evolución de los conocimientos y la comprensión alcanzada en un tema. Se pueden comparar los mapas iniciales y los de síntesis o acabado.
- Preparar una disertación.
- Componer un texto a partir de un mapa conceptual.
- Analizar un texto y visualizar las relaciones entre conceptos que hay en él.
- Tener sintetizado todo un tema y poder repasar, visualizar los elementos y las relaciones principales, estructurar nuestro conocimiento de forma clara y sencilla, etc.
- Combinar las tareas de análisis y síntesis respecto a un tema o problema del que se ha de hablar o escribir posteriormente, y decidir así el orden más adecuado para realizar la exposición oral o escrita.

5. El debate y la investigación cooperativa

Este procedimiento es especialmente adecuado cuando se trata de debatir o de investigar sobre cuestiones que tienen una doble posibilidad de respuesta, como, por ejemplo:

«¿Somos libres o estamos determinados?», «¿Somos seres naturales o culturales?», «¿Somos seres sociales por naturaleza o por un pacto o convención?», y otras semejantes.

Pasos del procedimiento:

- 1 Se divide la clase en dos grandes grupos. Cada grupo estará formado por unos quince miembros. La formación de estas dos mitades se puede dejar al azar o bien intentar que los dos grupos sean lo más equilibrados posible (número de chicos y chicas, líderes de la clase repartidos, etc.). Cuando se va a debatir o a investigar sobre cuestiones en las que, desde un principio, se van a presentar varias respuestas, se puede seguir el mismo procedimiento, pero haciendo tantos grupos como respuestas o direcciones de la investigación se hayan previsto.
- 2 A cada uno de los grupos se le encarga la preparación del debate o de la investigación en una de las posibles direcciones. Por ejemplo, uno de los grupos trabajará en la dirección «somos libres» y el otro investigará la línea «estamos determinados».
- 3 Dentro de estos dos grandes grupos se forman pequeños grupos de trabajo de tres o cuatro miembros como máximo. Conviene no superar este número para asegurarnos de que todos tienen oportunidad de intervenir, aportar y discutir.
- 4 Estos grupos pequeños pueden encargarse de subtemas del tema principal, como, por ejemplo, buscar experiencias que justifiquen que somos libres/estamos determinados, construir una explicación clara y directa del término «libertad»/«determinación», etc., o bien dejar que todos trabajen en su totalidad el tema que les ha correspondido.
- 5 Cada pequeño grupo se une a otro y ponen en común lo que han trabajado. Si se han encargado de subtemas, deben informarse mutuamente de lo que han logrado y comprobar que la investigación o la preparación del debate es consistente. Tienen que elaborar un breve informe de los logros alcanzados.
- 6 Se repite el procedimiento descrito en el punto anterior de manera creciente en número de pequeños grupos, de modo que se llegue a intercambiar información o resultados de la investigación entre los quince miembros del grupo grande. Así logramos que todos hayan investigado o participado en una «mitad» del debate final.
- 7 Un miembro de cada grupo explica todos los aspectos relevantes de la investigación realizada, las conclusiones a las que han llegado o los argumentos más importantes que han elaborado para defender la postura que se les había encargado. A partir de aquí, se puede abrir un turno de palabra libre, en el que intervengan todos los miembros de la clase, para pedir explicaciones sobre cualquier punto, expresar opiniones particulares bien argumentadas, criticar cualquier aspecto del proceso, etc. También se pueden desarrollar estos puntos individualmente y por escrito, como una breve composición filosófica.

6. La búsqueda de información

Además de buscar información en la red, haciendo uso de los buscadores habituales, es interesante consultar libros y revistas científicas que podamos tener a mano, sobre todo en la biblioteca del propio centro de estudios. Las enciclopedias y diccionarios especializados (por ejemplo, *Diccionario de Filosofía*, *Enciclopedia de Sociología*, etc.) son muy útiles para hacerse una idea general acerca de un tema concreto antes de profundizar en él. Cuando se quiere hacer una disertación sobre un tema cualquiera, lo primero que tenemos que hacer es consultar este tipo de fuentes de información generales para tomar nota de cómo se describe en ellas el asunto que nos ocupa.

Cuando consultamos cualquier fuente de información, además de quedarnos con un resumen de lo que se dice en ella o con algún fragmento literal para citarlo entrecomillado en el escrito que estemos elaborando, hemos de apuntar cuidadosamente la referencia de la fuente utilizada. En todo trabajo escrito es obligado citar las fuentes; copiar una información y no citar la fuente es un plagio, es decir, un engaño que consiste en hacer creer al lector que el texto es original de quien lo ha copiado, cuando en realidad lo ha escrito otra persona.

Para citar correctamente las fuentes utilizadas existen varias posibilidades, pero la más habitual hoy en día es la siguiente:

- 1 Si citamos textualmente unas palabras de cualquier documento consultado, hemos de escribirlas entre comillas angulares (« ») si son menos de tres líneas. Si citamos más de tres líneas, lo hacemos como párrafo aparte sin comillas, ni cursiva, sino con sangrado e interlineado distintos. Por ejemplo:

La deportividad es fundamentalmente el respeto a las reglas de juego. Pero también incluye conceptos tan nobles como amistad, respeto al adversario y espíritu deportivo. Deportividad es, además de un comportamiento, un modo de pensar y una actitud vital favorable a la lucha contra la trampa y el engaño.

(Consejo Superior de Deportes de España, 1997: 2)

- 2 Las referencias bibliográficas se deben incorporar en el texto, de modo similar a como aparece en el paréntesis del ejemplo anterior, y solo deben hacer constar el apellido del autor en minúscula, el año de edición de la obra citada y, para las citas textuales, la página o las páginas (autor, año: páginas). Para que cualquier lector sepa a qué obra se refiere la cita, debemos poner en la bibliografía final las referencias completas de los documentos citados, ordenados alfabéticamente por autores, conforme a las normas que siguen:

a) Citar un **libro**:

- CORTINA, A. (2013). *¿Para qué sirve realmente la Ética?* Barcelona: Paidós.

b) Citar un **artículo de revista**:

- SMILG VIDAL, N. (2011). «Ilustración y lenguaje en el pensamiento de J. G. Hamann». *Contrastes Revista Internacional de Filosofía*, 16, 365-383.

c) Citar un **capítulo de libro**:

- MARTÍNEZ NAVARRO, E. (2000). «Ética para el Desarrollo». En Montes del Castillo, Á. (coord.). *Universidad y cooperación al desarrollo. Nuevas perspectivas para la docencia, la investigación y la consultoría*. (167-189) Murcia: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Murcia.

d) Citar un **documento que está en una página electrónica**:

- GARCÍA MARZÁ, D. (2013). «Neuropolítica y democracia: un diálogo necesario». *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, 59, 171-182. Recuperado de <http://revistas.um.es/daimon/article/view/170951>

- 3 Este sistema permite ahorrar muchas notas a pie de página, porque las referencias a las fuentes consultadas quedan incluidas en el propio texto mediante las notas entre paréntesis.

Al hacer la lista bibliográfica final, puede ocurrir que hayamos citado diferentes obras de un mismo autor y publicadas el mismo año. En ese caso, pondremos junto al año de la primera obra la letra «a»; en la segunda obra, la letra «b», y así sucesivamente. Por ejemplo:

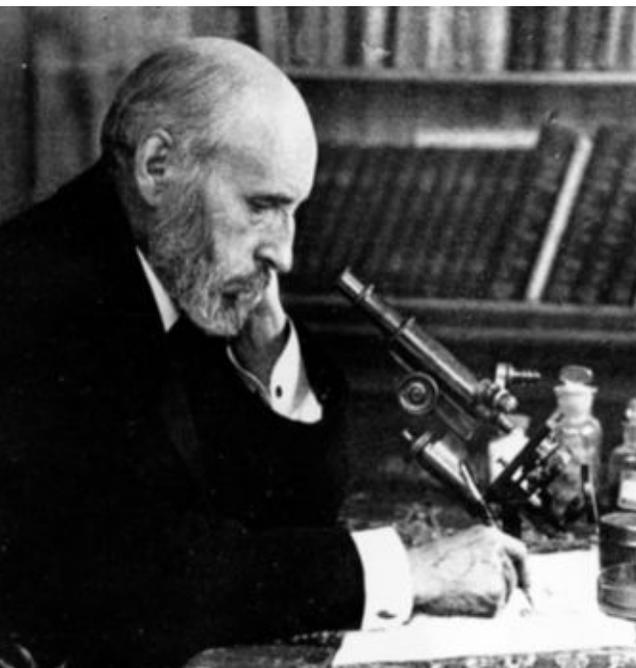
- CORTINA, A. (2011a). *Justicia cordial*. Madrid: Trotta.
- CORTINA, A. (2011b). *Las raíces éticas de la democracia*. Valencia: Universidad de Valencia.

BLOQUE I

El saber y la argumentación

UNIDADES

- 1 El saber filosófico
- 2 El saber científico
- 3 Conocimiento y verdad
- 4 Argumentos y lógica formal
- 5 Lógica informal, retórica y falacias



Santiago Ramón y Cajal (1852-1934), científico español premiado con el Nobel de Medicina en 1906.

Poned sobre los campos
un carbonero, un sabio y un poeta.
Veréis cómo el poeta admira y calla,
el sabio mira y piensa...
Seguramente, el carbonero busca
las moras o las setas.
Llevadlos al teatro
y solo el carbonero no bosteza.
Quien prefiere lo vivo a lo pintado
es el hombre que piensa, canta o sueña.
El carbonero tiene
llena de fantasías la cabeza.

Antonio Machado
Proverbios y cantares



1

El saber filosófico

CONTENIDOS

- 1 La necesidad humana de saber
- 2 La historia de nuestro saber
- 3 La filosofía
- 4 Filosofía hoy, ¿para qué?

PARA PENSAR JUNTOS

Leemos el diálogo de la página siguiente, debatimos sobre él y, después de estudiar esta unidad didáctica, respondemos estas cuestiones:

- Para hablar de algo, por ejemplo de música, ¿hay que conocer aquello de que se habla?
- ¿Estás de acuerdo con lo que dice Luis, que el arte no es verdadero ni falso, ni bueno ni malo, sino bello o feo?
- ¿Crees que hay diferentes formas de saber?
- ¿Para qué te parece que puede servir la filosofía que vamos a estudiar este curso?



Ya estamos en 1.º de Bachillerato. Llevamos años estudiando, casi desde que nos acordamos de nosotros mismos. Hemos aprendido Matemáticas, Lengua Castellana y Literatura, Ciencias de la Naturaleza, Ciencias Sociales, Música, Dibujo, Tecnología, algunos Religión, idiomas y otras disciplinas; en fin, ya sabemos muchas cosas.

Conocemos, además, a personas que no han estudiado y no por eso son ignorantes: saben acerca de los elementos de su trabajo y de otros muchos asuntos relacionados con la vida.

Podemos ahora preguntarnos qué entendemos por «saber» en su doble significación, esto es, como la acción que entraña (infinitivo del verbo) y como definición y tipos del mismo (sustantivo). También vamos a indagar cómo pueden clasificarse los distintos saberes que estudiamos y qué lugar ocupa la filosofía entre ellos, su origen y su especificidad.

LA FILOSOFÍA EN TU VIDA

A lo largo del curso va a acompañarnos un grupo de estudiantes que compartirán con nosotros sus dudas y sus reflexiones. Cada uno tiene su personalidad y su manera de enfocar los temas; Ana: con ideas propias, pero tímida y poco habladora; Belén: irónica y de razonamientos elaborados; Brahim: estudioso, responsable y más maduro que los demás; Carmen: bastante crítica y portadora de reflexiones que desestabilizan las del grupo; Consuelo: espíritu crítico moderado y sentido realista; Fernando: defensor de la tecnología como signo del avance de la humanidad; Juan: defensor de los saberes científicos, mentalidad positivista; Paco: algo infantil, dependiente de las opiniones del grupo.

Habían quedado para tomar un helado y despedir las vacaciones cuando vieron venir a Paco, que parecía bastante enfadado.

CARMEN.- ¿Tienes calor?

PACO.- Vengo ardiendo. He dicho en casa que hay música buena y mala..., y se ha organizado una... Mi padre me ha dicho que no hable de cosas que desconozco; yo he contestado que la música no se conoce, se escucha. Mi hermana Consuelito, sabihonda, ha dicho que hay muchas clases de música y que se ha de educar el oído para apreciarlas. Mi madre ha dicho que la música forma parte de la historia de las personas y tiene un componente sentimental propio de cada uno...

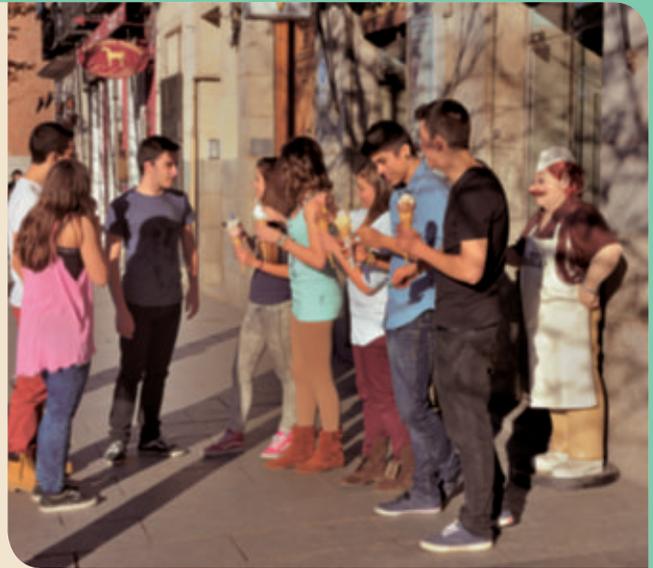
BELÉN.- Para. Vienes acelerado; no se te puede llevar la contraria.

JUAN.- No parece que le hayan llevado la contraria, sino que le han pedido que piense antes de hablar.

PACO.- Pues quizá pretendían eso, pero mi hermano Luis me ha soltado: «Tienes que aprender a hablar con propiedad. La música es un arte; y el arte no es verdadero ni falso, ni bueno ni malo; es bello o es feo». Sabe que no me gusta que me hable con superioridad. Le he dicho que, cuando quiera que me dé clase, ya lo contrataré. Mi madre me ha reñido, mi padre ha movido la cabeza con disgusto y mi hermana ha dicho que lleva razón. Estoy harto, pero no he entendido lo que Luis quería decir. ¿Lo entendéis vosotros?

BRAHIM.- No mucho. Tu hermano es mayor y estudia cosas que nosotros todavía no sabemos. Sí sabemos que de verdad y falsedad hablan las ciencias, y la música no es una ciencia...

CARMEN.- En Ética aprendimos que bueno y malo se dice de las acciones libres de las personas, y la



música no es propiamente una acción libre, aunque sea resultado de ellas.

FERNANDO.- Hemos oído hablar de lo bello y lo feo a propósito de una composición en Música y cuando hemos visto obras de arte en Ciencias Sociales.

ANA.- Bueno, Brahim, no solo las ciencias hablan de verdad y falsedad, porque en la catequesis para Confirmación también se utilizan esas palabras hablando de los hechos de Jesús.

BRAHIM.- Y cuando estudiamos el Corán.

JUAN.- Y este curso vamos a estudiar todos Filosofía, que no sé yo si tiene mucho sentido hoy.

FERNANDO.- Bueno, igual nos sirve para aclararnos, porque estudiamos muchas cosas que no sabemos relacionar entre sí y, si las estudiamos, es porque tienen un valor para nuestra vida. No paran de hablarnos de la sociedad del conocimiento y de la información. No sé, quizá hay diferentes formas de saber, y posiblemente se complementen.

CARMEN.- No parece que las ciencias lo solucionen todo. De ética sabemos poco y las artes, aunque para nosotros la música y el cine sean vitales, tampoco disfrutan de reconocimiento.

FERNANDO.- No, desde luego. En cambio, la tecnología es fundamental: mirad todo lo que hemos conseguido gracias a ella.

PACO.- ¡Uf! ¡Sois peores que mi familia! Si llego a saber que mi discusión iba a dar para tanto, no la cuento.

CONSUELO.- No, has hecho bien, porque fíjate en las cosas que han salido en la conversación: las artes, las ciencias, la ética, la técnica, las religiones, la filosofía... Ya tenemos asuntos en los que pensar y lo mismo nos sirven para clase.



Los niños tienen un desarrollo mucho más prolongado y lento que las crías de los animales.

1 La necesidad humana de saber

«Todos los hombres desean por naturaleza saber», así comienza la *Metafísica* de Aristóteles (Grecia, 384-322 a.C.). Esta afirmación ha sido explicada de diversas maneras a lo largo de la historia, y nosotros lo vamos a hacer desde la menesterosidad que caracteriza al ser humano: a diferencia de los animales, el ser humano nace muy desvalido, precisa de un período de crianza y cuidado muy largo, y es muy pobre en instintos y destrezas innatos.

A esta menesterosidad se ha de añadir que somos también los únicos capaces de preguntar y preguntarnos, y los únicos que sabemos que vamos a morir. Todas estas son razones para que deseemos «por naturaleza saber» y necesitemos ser educados, mientras que los animales pueden ser adiestrados, pero no educados.

Deseamos saber para conocer la realidad y hacernos con ella, y deseamos además orientar nuestra vida para ser felices. Podemos ignorar muchas cosas, porque no son indispensables para conservar nuestra vida, ni nuestra salud física y mental; y otras, incluso, ni siquiera son importantes para lograr una vida feliz. Pero hay otras cuyo desconocimiento puede dañarnos y hasta truncar nuestra vida; y otras que, si las ignoramos, nos conducirán a la infelicidad.

Quienes nos han precedido en la historia han elaborado distintos saberes y diferentes concepciones de los mismos según el momento histórico; todos ellos han dado como resultado el ser humano y la sociedad actuales, aunque hay que tener en cuenta que no todos los seres humanos ni todas las sociedades actuales participan en el mismo grado de los distintos saberes.

Doc. 1

«Todos los hombres y todas las mujeres son filósofos; o, permítasenos decir, si ellos no son conscientes de tener problemas filosóficos, tienen, en cualquier caso, prejuicios filosóficos. La mayor parte de estos prejuicios son teorías que inconscientemente dan por sentadas, o que han absorbido de su ambiente intelectual o de la tradición.

Puesto que pocas de estas teorías son conscientemente sostenidas, constituyen prejuicios en el sentido de que son sostenidas sin examen crítico, incluso a pesar de que puedan ser de gran importancia para las acciones prácticas de la gente y para su vida entera».

KARL R. POPPER, *Cómo veo la filosofía*

- ¿Estás de acuerdo en que todos tenemos «prejuicios filosóficos», tal como se dice en el texto? Pon algún ejemplo de ello.
- Explica lo que entiendes por «examen crítico».
- Relaciona este texto con la frase de Aristóteles que da comienzo al tema.

1.1. ¿Qué es saber?

El término «saber» procede del verbo latino *sapere*, que significa tanto «saber» como «saborear». En ese sentido, saber es saborear las cosas, gustar de ellas y distinguir sus componentes. Este término también puede ser usado como sinónimo de «conocer» y «conocimiento», pero veremos más adelante que no es exactamente lo mismo saber y conocer.

Del mismo modo que cuando sentimos hambre nos preguntamos qué nos apetece comer, conforme vamos viviendo nos preguntamos qué son cada uno de los objetos con los que nos tropezamos y qué es el conjunto de todos ellos, la realidad; y nos preguntamos quiénes somos nosotros, y quiénes son aquellos con quienes convivimos; y por qué existe todo ello y se nos muestra organizado de un modo y no de otro; y un sinfín de preguntas más que nos asaltan. Todas estas interrogaciones nos alejan del mero «vivir entre las cosas», de la ignorancia y de la inconsciencia, y nos conducen a intentar aprehender la realidad para hacerla nuestra, expresarla y transmitirla a los demás, sistematizarla e incorporarla a la tradición cultural a la que pertenecemos.

Por tanto, los saberes son necesariamente históricos, porque intentan dar razón de la realidad y están sujetos a los cambios que en ella se producen, del mismo modo que reflejan también los cambios que se dan en la propia vida de los hombres. Esta historicidad es especialmente interesante, como veremos, en el saber filosófico.

1.2. Fuentes del saber

Podemos ya definir el saber como el resultado de un conjunto de operaciones en virtud de las cuales nos hacemos con un ámbito de la realidad, tomamos conciencia del mismo, lo sistematizamos y damos razón de él ante otras personas. Conocer, en cambio, es la actividad que realizamos cuando nos hacemos con un objeto o con un estado de cosas, de modo que podemos compartir el resultado de dicha actividad con los demás.

El conjunto de operaciones que entraña saber lo llevan a cabo dos facultades principales del conocimiento, que son los sentidos y la razón. Los sentidos nos proporcionan la experiencia fundamental de las cosas en un contexto teórico que las hace inteligibles, porque no funcionan aislados, sino entremezclados con la razón: no percibimos, por ejemplo, un color, sino un objeto que tiene un color y que es igual o se parece a alguna otra cosa ya percibida. Además, todos nos desenvolvemos en diferentes ámbitos de experiencia: la vida cotidiana, la experiencia amorosa, la experimentación científica, el disfrute artístico, la experiencia religiosa y otros.

En todos estos ámbitos nuestros sentidos son la primera herramienta de la que disponemos para acercarnos a los objetos y hacernos con ellos. Algunos filósofos han resaltado la importancia de uno de los sentidos sobre el resto; por ejemplo, para Platón (Grecia, 427-347 a.C.) la vista es el más importante, porque alcanzamos la sabiduría cuando somos capaces de ver la realidad auténtica, y por eso, según él, la auténtica educación de las personas no consiste en transmitirles contenidos de conocimiento, sino en enseñarlas a mirar más allá de la apariencia, a los auténticos seres. Para Aristóteles, en cambio, el sentido más importante es el tacto, pues mientras que solo podemos ver los objetos que entran en nuestro campo de visión, el tacto está distribuido por todo el cuerpo y, por consiguiente, nos suministra más información acerca de la realidad en torno.

Por su parte, la razón también produce diversas formas de saber según el tipo de experiencia en el que opera; sabemos por intuición a partir de una experiencia inmediata, y sabemos por deducción, por inducción o por reflexión a partir de la elaboración de la experiencia.



Los animales son capaces de imitar conductas. El chimpancé de la fotografía utiliza un palito para sacar hormigas de un hormiguero, tal como ha visto hacer a sus mayores.

Doc. 2

«Los sentidos engañan a la razón con falsas apariencias, y esta misma trampa que ellos le juegan a la razón la reciben de ella como revancha. Las pasiones del alma turban los sentidos y crean en ellos falsas impresiones. Estas dos facultades se mienten y se engañan en una especie de competencia».

BLAISE PASCAL, *Pensamientos*

- ¿De qué facultades humanas se habla en el texto?
- Según el autor, ¿por qué se mienten los sentidos y la razón? ¿Estás de acuerdo con él? Razona tu respuesta.

ACTIVIDADES

COMPARA

1. ¿Cuáles son las diferencias entre «adiestrar» y «educar»?
2. Pon ejemplos de conocimientos indispensables y de otros que son superfluos para conservar nuestra vida y nuestra salud.

REFLEXIONA

3. ¿Qué te parece fundamental saber para lograr la felicidad?
4. Piensa en algo que sabes y explica las operaciones que has realizado para llegar a saberlo.

RELACIONA

5. Busca en el diccionario los significados de «ignorancia» e «inconsciencia» y di en qué se parecen y en qué se diferencian.
6. Elige un cambio social que hayas estudiado y relaciónalo con las modificaciones producidas por el mismo en la vida cotidiana y con su incidencia en el saber correspondiente.

Doc. 3

«Siempre en tu pensamiento ten a Ítaca.
Llegar hasta allí es tu destino.
Pero no apures tu viaje en absoluto.
Mejor que muchos años dure:
y viejo ya ancles en la isla,
rico con cuanto ganaste en el camino,
sin esperar que riquezas te dé Ítaca.
Ítaca te dio el bello viaje.
Sin ella no hubieras salido al camino.
Otras cosas no tiene ya que darte».

KONSTANTINOS KAVAFIS, *Viaje a Ítaca*

- Busca información sobre el contenido del poema y relacionalo con el saber mítico.



El mito del rapto de Europa ha inspirado numerosas representaciones artísticas. La de esta página es un mosaico romano hallado en Mérida. Museo Nacional de Arte Romano.

2 La historia de nuestro saber

Si intentamos determinar cómo los hombres fueron conociendo y transformando la realidad que los rodeaba, a sí mismos y a los demás hombres, pronto caeremos en la cuenta de que fue gracias al lenguaje oral, primer vehículo de transmisión del saber: elaboraron relatos mediante los cuales contaban a sus compañeros de vida sus descubrimientos, y también sus fantasías, suposiciones y conjeturas. Estos relatos orales se convirtieron después en narraciones escritas, por lo que podemos afirmar que la primera forma de saber que surge en nuestra historia es la literatura. Entre los antiguos griegos, fueron los poetas Homero y Hesíodo quienes recogieron buena parte de los relatos orales y los pusieron por escrito, en forma de poemas épicos y en forma de relatos, llamados mitos.

Vamos a detenernos en estas formas de saber.

2.1. El saber mítico

Los mitos fueron las primeras explicaciones de la realidad que se elaboraron en nuestra cultura y son narraciones maravillosas situadas fuera del tiempo histórico y protagonizadas por personajes de carácter divino o heroico. Elaborados por los poetas, los mitos se caracterizan por dos rasgos:

- Tomados en su conjunto, constituyen una explicación total acerca del origen del universo, del hombre, de la civilización, de la organización social y de todos los aspectos problemáticos de la vida humana.
- Suponen una manera de pensar, que se plasma en que las fuerzas naturales son concebidas como personas y dioses, y en que los fenómenos naturales y la propia conducta humana dependen de la voluntad caprichosa de los dioses, aunque tanto los hombres como los dioses y los acontecimientos cósmicos aparecen en los mitos sujetos al destino (*moira* o *fatum*), una fuerza abstracta que se impone sobre la voluntad de unos y otros.

Los mitos, pues, son relatos, subgénero del género literario narrativo, y se hallan muy relacionados con las leyendas y con los cuentos. No son leyendas, porque no relatan hechos fantásticos acaecidos a personajes de la historia o situados en un lugar real; y no son cuentos, porque tienen una pretensión de explicar la realidad que sobrepasa la intención pedagógica y de entretenimiento de los mismos.

Doc. 4

«Zeus, conquistador incansable, se enamoró de Europa, joven princesa fenicia hija del rey Agenor. Para seducirla, tomó la forma de un toro y se mezcló entre el ganado de su padre. Mientras Europa y sus damas recogían flores a la orilla de la playa, la joven quedó fascinada por el toro, lo acarició y, viendo que era manso, terminó por subir sobre él. Entonces el toro se precipitó al mar, nadando con ella a su espalda hasta la isla de Creta. Al llegar, Zeus reveló su auténtica identidad y Europa se convirtió en la primera reina de Creta.

El padre de Europa la buscó durante el resto de su vida al grito de «¡Europa!, ¡Europa!», que quedó grabado en la memoria

de los habitantes de los lugares por los que pasó y que acabó dando nombre al continente.

Zeus regaló a Europa un autómatas de bronce, un perro que nunca soltaba a su presa y una jabalina que nunca erraba, y tuvo con ella tres hijos: Míno, Sarpedón y Radamantis».

El rapto de Europa, relato adaptado

- ¿Por qué crees que se elaboraría este mito?
- Los regalos de Zeus a Europa ¿guardan alguna relación con la evolución histórica de Europa? Explicala.

En el siglo VI a.C. surge en Mileto (Grecia) una nueva forma de acercarse a la realidad, una actitud distinta ante el mundo: la filosófica, que convivirá con los mitos y conservará de ellos la pretensión de ofrecer una explicación total de la realidad. Pero lo hará apoyándose en la razón y tratando de abandonar el antropomorfismo (personificación de las fuerzas naturales) y la arbitrariedad que va ligada a él.

2.2. El saber literario

La palabra «literatura» procede del latín *littera*, que significa «letra»; por tanto, etimológicamente, se refiere a la palabra escrita, pero, como hemos visto, la primera forma de lenguaje es el lenguaje oral, que goza como aquel de la posibilidad de expresar la belleza y, por tanto, de convertirse en arte.

De «literatura» encontramos diferentes definiciones a lo largo de la historia y en el momento presente, y de todas ellas la de María Moliner (España, 1900-1981) parece la más comprehensiva, para quien «la literatura es el arte que emplea la palabra como medio de expresión, la palabra hablada o escrita».

Siguiendo a Aristóteles, primer pensador que reflexionó sobre el arte de la producción literaria en su obra *Poética*, diremos que las características de la obra literaria son las siguientes:

- Es una imitación (*mímesis*) de la realidad.
- No cuenta lo que sucede, sino lo que puede suceder (*verosimilitud*).
- Tiene que «purgar» al autor y al receptor de afecciones negativas o dolorosas (*catarsis*).

La literatura, pues, es el arte que crea o recrea, mediante el lenguaje escrito, situaciones fantásticas o vinculadas a algún ámbito de la realidad, produciendo en los lectores emociones diversas y goce estético. Se diferencia de la filosofía en que, mientras aquella nos presenta situaciones y personajes nacidos de la imaginación en el ámbito de lo posible y alternativo, la filosofía se apoya en la razón para ofrecer argumentos que expliquen las soluciones a los problemas que se plantea, elaborando un discurso sistemático.

ACTIVIDADES

COMPARA

7. ¿Siguen vigentes en la actualidad los mitos? Razona la respuesta y pon ejemplos.
8. ¿En qué se parecen y en qué se diferencian los mitos, los cuentos y las leyendas?

INVESTIGA

9. Busca algún ejemplo literario que haya traspasado el lugar y el momento histórico en los que surgió y explica tu elección.
10. Consulta otras definiciones de «literatura» y explícalas; elige la que creas más adecuada a tu experiencia como lector y justifica tu elección.

RECUERDA

11. ¿Cuáles son las características de la obra literaria según Aristóteles?

Doc. 5

«Acaeció que, llegando a un lugar que llaman Almorox al tiempo que cogían las uvas, un vendimiador le dio un racimo de ellas en limosna, y como suelen ir los cestos mal tratados, y también porque la uva en aquel tiempo está muy madura, desgranábasele el racimo en la mano; para echarlo en el fardel tornábase mosto, y lo que a él se llegaba. Acordó de hacer un banquete, así por no lo poder llevar, como por contentarme, que aquel día me había dado muchos rodillazos y golpes.

—Y ahora quiero yo usar contigo de una liberalidad, y es que ambos comamos de este racimo de uvas, y hayas de él tanta parte como yo; partirlo hemos de esta manera: tú picarás una vez y yo otra, con tal que me prometas no tomar cada vez más de una uva; yo haré lo mismo hasta que lo acabemos, y de esta suerte no habrá engaño.

Hecho así el concierto, comenzamos; mas luego, al segundo lance, el traidor mudó propósito, y comenzó a tomar de dos en dos, considerando que yo debería hacer lo mismo. Como vi que él quebraba la postura, no me contenté con ir a la par con él, más aún, pasaba adelante, dos a dos, y tres a tres, y como podía las comía.

Acabado el racimo, estuvo un poco con el escobajo en la mano, y meneando la cabeza, dijo:

—Lázaro, engañado me has; ¡juraré yo a Dios que has tú comido las uvas tres a tres!

—No comí —dije yo—, mas ¿por qué sospecháis eso?

Respondió el sagacísimo ciego:

—¿Sabes en qué veo que las comiste tres a tres? En que comía yo dos a dos, y tú callabas».

ANÓNIMO, *El Lazarillo de Tormes*

- Explica cómo se reflejan en el texto las tres notas que, según Aristóteles, caracterizan a la obra literaria.
- ¿Crees que el texto tiene una finalidad que va más allá de la belleza literaria? Di cuál.
- Analiza la conducta de los dos personajes que intervienen y calificala.



Así representó el pintor Jerónimo Bosch, llamado El Bosco (Flandes, 1450-1516), el relato bíblico sobre la creación de Eva, el pecado de Adán y Eva y su expulsión del Paraíso.

2.3. El saber religioso

Es común a todas las religiones intentar responder a la pregunta sobre el sentido de la vida: cómo, cuándo, para qué surgió y qué nos espera tras la muerte. Elaboran sus respuestas valiéndose no solo de lo revelado en los libros sagrados, como la Torá, la Biblia y el Corán, sino también del saber legado por la tradición y la fe de los creyentes.

A diferencia de los demás saberes, las religiones contienen una fuerte dimensión vital y personal que impregna todos los ámbitos de la vida de quienes creen en ellas, porque se saben en presencia de Alguien: Yahvé, Jesucristo, Alá, y porque su visión de sí mismos y de la realidad está penetrada por su fe.

Por lo que hace a su relación con el mito y la literatura, las religiones contienen elementos del primero, en cuanto que recurren a explicaciones que sobrepasan la realidad, pero se diferencian del mismo por la fuente de la que nacen, el dato revelado, y por la dimensión vital de la que hemos hablado.

Recurren también a la literatura, pues nos presentan relatos, dramatizaciones y poemas, pero no lo hacen con pretensión artística, sino para hacer más comprensibles a los creyentes los contenidos de la fe.

En cuanto a su diferencia con la filosofía, radica principalmente en que las religiones parten de verdades indubitables, mientras que la filosofía se pregunta por ellas y no acepta ninguna afirmación como incuestionable. Este hecho no es óbice para que la filosofía se haya ocupado durante siglos, y aún hoy lo siga haciendo, de cuestiones religiosas, dado que las religiones constituyen cosmovisiones que la filosofía, en su pretensión de universalidad y radicalidad, no puede dejar de lado.

Doc. 6

«Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador;
porque ha puesto sus ojos en la humildad de su esclava,
y por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí:
su nombre es Santo,
y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia
—como lo había prometido a nuestros padres—
en favor de Abraham
y su descendencia por siempre».

Evangelio de Lucas

- Examinando solo la forma del texto, ¿a qué tipo de saber crees que pertenece? ¿Por qué?
- ¿Quién lo pronuncia y en qué situación?
- ¿Qué obras se atribuyen en él al «Poderoso»?
- ¿Qué idea de Dios te transmite?

2.4. Otros saberes

Del saber científico nos ocuparemos en un tema posterior. Baste decir ahora que las ciencias son saberes rigurosos y sistemáticos, con un método –un modo determinado de proceder– que les permite estudiar sus objetos formulando hipótesis –que se afirman o rechazan empíricamente– y leyes.

Muy relacionado con la ciencia se encuentra el saber técnico, encaminado a producir determinadas cosas. Ciencia y técnica se complementan y ayudan: el saber científico ha alcanzado muchos de sus descubrimientos gracias a los avances de la técnica, que le ha proporcionado medios espectaculares para la investigación; y, por otra parte, la técnica se está desarrollando tanto que, a veces, reta al saber científico, produciendo herramientas cuyas posibilidades aún no se conocen. Esta interacción entre ambos saberes se denomina «tecnología».

Por su parte, el saber artístico, en su conjunto: música, pintura, cine, etc., constituye una narración de la experiencia vital de las personas. No solo la literatura, de la que ya hemos hablado, sino también las demás artes suponen un conocimiento de la realidad, en dos sentidos: todas ellas tienen una parte que podríamos llamar técnica, porque conllevan un saber hacer; y, además, son formas de conocer la realidad y nos acercan al resto de saberes.

También hay personas que no han estudiado y no por eso son ignorantes; jamás han ido a un centro educativo o han ido muy poco tiempo, y, sin embargo, son expertas en las tareas a las que se dedican; quizá no saben dar razón de por qué hacen su trabajo como lo hacen, pero saben hacerlo gracias a su propia experiencia, que es la base de su conocimiento. Estamos hablando del saber común u ordinario, que no es sistemático y que frecuentemente va acompañado de prejuicios.



Los museos de arte dan a conocer a los visitantes obras de artistas de todas las épocas y su visión de la realidad. En la imagen, una profesora explica a un grupo de niños el cuadro de Joaquín Sorolla (España, 1863-1923) *El baño del caballo*, en el Museo Sorolla de Madrid.

Doc. 7

«Tenemos, pues, que mientras el simple vivir, el vivir en sentido biológico, es una magnitud fija que para cada especie está definida de una vez para siempre, eso que el hombre llama vivir, el buen vivir o bienestar es un término siempre móvil, ilimitadamente variable. Y como el repertorio de necesidades humanas es función de él, resultan estas no menos variables, y como la técnica es el repertorio de actos provocados, suscitados por e inspirados en el sistema de esas necesidades, será también una realidad proteiforme, en constante mutación».

JOSÉ ORTEGA Y GASSET,
Meditación de la técnica

- Pon ejemplos de necesidades para el bienestar en el pasado que en la actualidad no lo son.
- Elige un producto de la técnica o de la tecnología y di qué necesidades satisface. ¿En qué medida contribuye a nuestro bienestar? ¿Qué problemas nos genera su uso?
- ¿Qué significa que la técnica es «una realidad proteiforme»?

ACTIVIDADES

EXPLICA

12. Explica la siguiente afirmación: «Las religiones contienen una fuerte dimensión vital y personal».
13. Elige una obra de arte y explica en qué sentido nos proporciona conocimiento de la realidad.

IMAGINA

14. Haz una redacción sobre cómo sería nuestra vida cotidiana sin los actuales avances técnicos y tecnológicos.

RAZONA

15. ¿Por qué decimos que el saber común va frecuentemente acompañado de prejuicios?

Doc. 8

«El que quiera ser filósofo debe ejercitarse en el ejercicio libre de su razón y no en un ejercicio imitativo y, por así decirlo, mecánico [...]. Todo pensador construye, por así decirlo, su propia obra sobre las ruinas de otro; pero nunca sucede que una obra llegue a estar terminada en todas sus partes. Por ello, y fundamentalmente, nadie puede aprender filosofía, porque esta nunca está dada... Quien desee aprender a filosofar debe considerar todos los sistemas de filosofía únicamente como historia del uso de la razón y como objeto de ejercicio de su propio talento. El verdadero filósofo, como pensador autónomo, debe hacer un uso libre y personal de su razón, no un uso esclavo e imitativo».

IMMANUEL KANT, *Crítica de la razón pura*

- ¿Qué entiendes por «ejercicio libre de su razón»? Pon un ejemplo.
- ¿Y por «ejercicio imitativo»? Pon un ejemplo.
- Explica lo que es un uso esclavo de la razón y pon un ejemplo del mismo.

3 La filosofía

3.1. La «mirada» de la filosofía

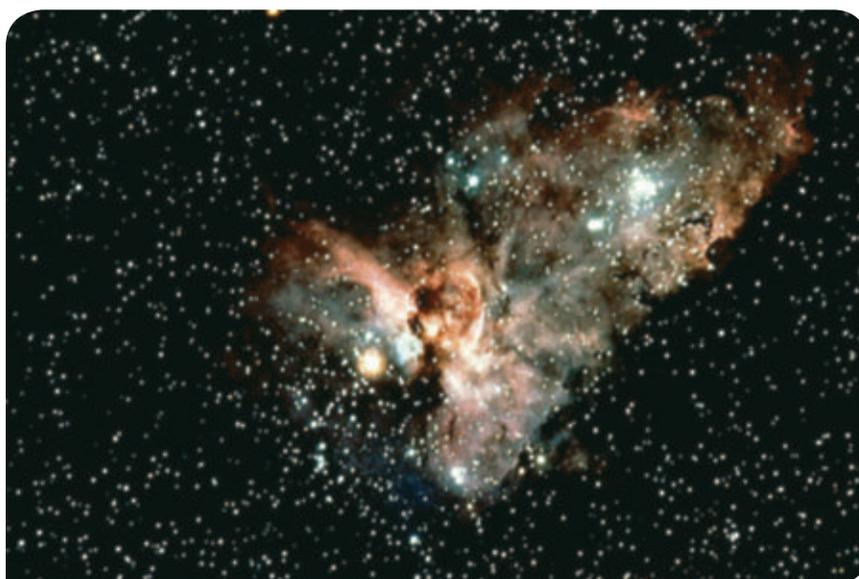
Ya se ha dicho que la filosofía, como nosotros la conocemos, surge en el siglo VI a.C. en Grecia, concretamente en Mileto. Su nacimiento se debe a un cambio en la «mirada» sobre la realidad: mientras que en el mito se mira el mundo circundante con los «ojos» de la imaginación, en la filosofía se mira con los «ojos» de los sentidos y de la razón, y busca en unos y otra los elementos para explicarlo.

La filosofía conservará del mito la pretensión de elaborar una explicación de la realidad completa, pero irá eliminando paulatinamente el recurso a la fantasía y a personajes con poderes extraordinarios.

La causa de ese cambio de «mirada» es una nueva actitud, la actitud filosófica, que se caracteriza por la admiración, la duda y la conciencia de estar perdido o desorientado en el mundo. En la raíz del pensamiento filosófico se encuentra la admiración ante la regularidad de los fenómenos naturales y el orden apreciable en el conjunto del universo, regularidad y orden que los mitos no consiguieron explicar; admiración también ante la existencia de una naturaleza común a la inmensa diversidad de seres que pueblan el mundo, que ha de ser definida y explicada.

Acompaña a la admiración la duda que se suscita en el ser humano cuando toma conciencia de su ignorancia, cuando cae en la cuenta de que lo que creía verdadero puede no serlo; de la duda nacerá una tarea que caracterizará al saber filosófico a lo largo de la historia: preguntar hasta poner de manifiesto los supuestos en los que se apoya cualquier afirmación.

La palabra «filosofía» significa «amor a la sabiduría» y surge en el entorno de Sócrates (Grecia, siglo V a.C.), para quien la sabiduría es el más alto anhelo y la ignorancia, el peor de los males. Solo podrá buscar la sabiduría quien se sepa ignorante, por lo que el reconocimiento de la propia ignorancia es el principio de la sabiduría. Y así cabalgará el filósofo de todo tiempo, a caballo entre la ignorancia, de la que es consciente, y la sabiduría, que no termina de alcanzar.



La observación de los fenómenos y prodigios de la naturaleza, como la nebulosa de la fotografía, es una fuente de sabiduría, que puede ayudarnos a meditar y a conocernos a nosotros mismos.

3.2. Objetivos y objetos de la filosofía

A lo largo de su historia, la filosofía se ha propuesto dos fines u objetivos:

- **Conocer con verdad la realidad**, lo que ha convertido la realidad entera en su primer objeto; la mirada filosófica trata de elaborar una explicación de toda la realidad para descubrir su estructura (el qué, el cómo, el cuándo, etc.) y su sentido (el porqué y el para qué). A esta tarea se dedica la filosofía teórica, así llamada porque el verbo griego *theoréin*, que en un principio significaba «observar», «contemplar», y se usaba para nombrar la mirada de los espectadores en el teatro, tomó después la significación de entender la diversidad del mundo, comprenderla mediante conceptos y teorías, y expresarla mediante el lenguaje.

Por eso se ocupa de las normas de corrección del pensamiento; de la estructura de la realidad, del conocimiento de la misma y del mal que hay en ella frente a Dios; del hombre; de la naturaleza como un todo; de la ciencia y de la técnica; y del lenguaje como herramienta privilegiada para expresar la realidad entera y lo que sabemos de ella.

- **Vivir una vida feliz**, objetivo para el que es preciso saber elegir, ordenar adecuadamente los bienes y los fines que pretendemos, y realizar las acciones que nos llevan a ellos, así como participar en la organización de los grupos humanos en los que vivimos, para alcanzar en ellos la justicia y hacer posible que, en su seno, las personas seamos felices. De este objetivo se ocupa la filosofía práctica, que tiene por objeto las acciones libres del hombre en su vertiente individual y social.

Son, pues, sus objetos, además de las acciones libres del hombre consideradas individualmente, también de ellas en cuanto miembro de un Estado; las leyes y la legitimidad del propio Estado y de las leyes que rigen en él la vida de los ciudadanos; el lenguaje como instrumento de persuasión y disfrute; el correcto uso de los bienes y las producciones artísticas.

EL SABER FILOSÓFICO

Filosofía teórica

Lógica: se pregunta por las reglas del pensar y es propedéutica de todo saber.

Metafísica: se pregunta por la estructura de la realidad entera.

– **Ontología:** se pregunta por el ser en toda su diversidad y complejidad.

– **Gnoseología o teoría del conocimiento:** se pregunta por el conocimiento humano desde sus fundamentos.

– **Teodicea:** se ocupa de la existencia de Dios en relación con el mal.

Antropología filosófica: se pregunta por la realidad humana.

Filosofía de la naturaleza: reflexiona sobre el mundo físico.

Filosofía de la ciencia y de la técnica: reflexiona sobre la investigación científica, los avances técnicos y la relación entre ambos saberes.

Filosofía del lenguaje: se ocupa del sentido y del significado del lenguaje, así como del uso del mismo.

Filosofía práctica

Filosofía moral o ética: reflexiona sobre las acciones libres de las personas, en cuanto se orientan a la justicia y a la felicidad.

Filosofía política y social: se ocupa de la dimensión social del hombre y de su capacidad para organizarse en una comunidad política orientada a la justicia.

Filosofía del derecho: se pregunta por la legitimidad del Estado y de las leyes.

Retórica: indaga en la eficacia del lenguaje, escrito o hablado, para persuadir, deleitar o conmover.

Filosofía de la economía: estudia los fundamentos morales sobre los que debe apoyarse el uso de los bienes.

Filosofía del arte o estética: reflexiona sobre la creación artística y su relación con la belleza y el bien.

Doc. 9

«La filosofía, tal como yo entiendo esta palabra, es algo que se encuentra entre la teología y la ciencia. Como la teología, consiste en especulaciones sobre temas a los que los conocimientos exactos no han podido llegar; como la ciencia, apela más a la razón humana que a una autoridad, sea esta de tradición o de revelación. Todo conocimiento *definido* pertenece a la ciencia –así lo afirmaría yo– y todo *dogma*, en cuanto sobrepasa el conocimiento determinado, pertenece a la teología. Pero entre la teología y la ciencia hay una *tierra de nadie*, expuesta a los ataques de ambas partes: esa *tierra de nadie* es la filosofía».

BERTRAND RUSSELL, *Historia de la filosofía*

- ¿Qué quiere decir que la ciencia posee un conocimiento «definido»?
- ¿Qué es un dogma? Pon ejemplos.
- ¿Piensas que la filosofía sigue expuesta a los ataques de la teología y de la ciencia? Razona tu respuesta.

ACTIVIDADES

EXPLICA

16. Explica con tus palabras, y con ejemplos, la admiración, la duda y la conciencia de sentirse perdido en el mundo como origen del conocimiento.

REFLEXIONA

17. Explica alguno de los problemas que plantea el conocimiento verdadero de la realidad.
18. Haz lo mismo con respecto al logro de la felicidad.

RAZONA

19. ¿Por qué es importante para ser feliz vivir en una sociedad que aspire a la justicia?

IMAGINA

20. ¿Puede haber alguna persona que no desee ser feliz? Justifica tu respuesta.

3.3. La filosofía en su historia

A lo largo de la historia se han sucedido diversos períodos, autores y problemas en el quehacer filosófico. Vamos a exponer a continuación dos divisiones de la historia de la filosofía: la más común, por períodos; y otra, temática, atendiendo a los grandes temas de interés de cada período.

Por períodos

- **Historia de la filosofía antigua**, que comprende desde el siglo VI a.C. hasta el siglo V d.C.; o lo que es lo mismo, desde el primer filósofo del que tenemos noticia, Tales de Mileto, hasta la caída del Imperio romano. A este período pertenecen los filósofos presocráticos, los sofistas, Sócrates, Platón, Aristóteles, el estoicismo y el epicureísmo, la filosofía helenística y el neoplatonismo, como figuras y movimientos principales.
- **Historia de la filosofía medieval**, que abarca del siglo V al siglo XV, período al que pertenecen, como pensadores más destacados, Agustín de Hipona, san Anselmo, Averroes, Maimónides, Tomás de Aquino y Guillermo de Ockham.
- **Historia de la filosofía renacentista y moderna**, desde el siglo XV hasta el XVIII, período en el que sobresalen Maquiavelo, Descartes, Leibniz, Spinoza, Voltaire, Rousseau y Kant en el continente europeo, y Hobbes, Locke, Berkeley y Hume en las islas británicas.
- **Historia de la filosofía contemporánea**, desde el siglo XIX hasta nuestros días, período en el que surgen multitud de movimientos filosóficos entre los que conviene destacar:
 - En el siglo XIX: el idealismo alemán (Hegel), la crítica materialista del mismo (Feuerbach y Marx), el vitalismo (Nietzsche), el positivismo (Comte), la hermenéutica (Schleiermacher), el utilitarismo (Stuart Mill) y el historicismo (Dilthey).
 - En el siglo XX: la fenomenología (Husserl), el pragmatismo (Dewey), la filosofía del lenguaje (Wittgenstein), la escuela de Fráncfort (Horkheimer), el personalismo (Mounier) y el existencialismo (Heidegger, Sartre).
 - En España: destacan pensadores como Ortega y Gasset, Zubiri, Laín Entralgo y Aranguren.

Doc. 10

«Porque al fin y al cabo, ¿qué es un sabio? Puede ser una persona que inspire cierto respeto (o que debería inspirarlo) por lo que sabe. Entonces la pregunta correcta debería ser: ¿Qué clase de saber debería inspirar respeto? “A priori” todos, aunque sea lo que más le cueste a un profesor hacer entender a sus alumnos. Pero si tuviera que escoger el más preciado de entre todos, escogeríamos un saber que todos los hombres reconocerían como el más útil. Nuestra tradición filosófica consideró entonces, hace 2.500 años, que el saber supremo sería aquel que nos ayude a encontrar la felicidad».

Atlas básico de filosofía

- ¿Qué es un sabio desde tu punto de vista?
- ¿Por qué crees que debe inspirar respeto un saber?
- ¿Estás de acuerdo en que el saber supremo es el que nos ayuda a encontrar la felicidad? Razona la respuesta.
- Selecciona, entre los saberes que ya conoces, los que pienses que más ayudan a conseguir la felicidad y razona la contribución de cada uno de ellos a la misma.
- Cuenta alguna situación en la que te hayas sentido dichoso porque has sabido lo necesario para enfrentarte a ella.



Ruinas de Paestum, la antigua Elea, donde se considera que nació la filosofía. Está situada en el golfo de Salerno, cerca de Nápoles.

Por temas

Atendiendo a las grandes preguntas que han servido de punto de partida para filosofar, distinguimos los siguientes períodos:

- **Período ontológico**, desde el origen de la filosofía hasta la llegada del cristianismo a Occidente. Como su nombre indica, el problema fundamental de los filósofos de este tiempo es la verdad de la naturaleza y del ser, tomado en toda su generalidad.
- **Período ontoteológico**, desde la llegada del cristianismo hasta el siglo XV, en el que la filosofía, sin abandonar su primer objeto, se ocupa ahora principalmente de Dios, como causa de todo cuanto existe, y de su relación con el mundo.
- **Filosofía de la conciencia**, desde el Renacimiento hasta el siglo XIX, período en el que el centro prioritario de interés de la reflexión filosófica es el hacerse del hombre con la realidad, esto es, el conocimiento del mundo y de sí mismo.
- **«El giro lingüístico»**, período que comprende desde el siglo XX hasta nuestros días y en el que gran parte de la reflexión filosófica se centra en el lenguaje y en la importancia del mismo, no solo como herramienta para acercarnos a la realidad, sino como elemento organizador de ella en todos los ámbitos del saber.
- **«El giro práctico»**, período que comprende desde el siglo XX hasta nuestros días y en el que la reflexión filosófica se centra en la ética personal, en la ética de la vida social y política, y en las éticas aplicadas a los diferentes saberes y a los diversos ámbitos de la vida en nuestra sociedad.

Los temas enunciados –la verdad del ser y de la naturaleza, Dios, el conocimiento de sí mismo y del mundo, el lenguaje, la ética y sus aplicaciones, y la política– no agotan los problemas que los filósofos se han planteado; hay más objetos de reflexión filosófica no especificados y muchos de ellos han convivido en diferentes momentos; estos son solo los que han concitado un interés más general en una etapa de la historia del pensamiento, interés que ha producido nuevos planteamientos de los mismos, nuevos métodos para su estudio y nuevos logros en su conocimiento. Pongamos ejemplos:

- La preocupación por el conocimiento de la realidad está presente desde los orígenes de la filosofía y es constante en toda su historia, desde los filósofos presocráticos hasta hoy.
- La importancia del conocimiento de nosotros mismos es prioritaria desde Sócrates hasta el presente.
- Lo divino, sea como un saber anhelado o como primer principio y fin último de todo cuanto existe, es objeto de la filosofía desde su nacimiento en Grecia; serán los filósofos cristianos de la Edad Media quienes harán de ello su centro de reflexión y el concepto de Dios no desaparecerá del horizonte filosófico desde entonces.
- Del lenguaje se ocuparon, entre otros, Platón, los sofistas y Aristóteles, y al origen del mismo y a su uso para conocer y convivir dedicaron importantes obras.
- Y por lo que hace a la reflexión ético-política y a la aplicación de sus conclusiones a otros saberes y ámbitos de la vida personal y social, su presencia en el saber filosófico se remonta a los orígenes de la filosofía y se extiende a lo largo de toda su historia. Todos los filósofos se han interrogado acerca de la felicidad del hombre y sobre la presencia o ausencia de la justicia en sus sociedades respectivas, así como acerca de la necesaria contribución de todos los saberes al logro de ambas.

Doc. 11

«Hace ya algún tiempo que me di cuenta de que, desde mi infancia, había tenido por verdaderas numerosas opiniones falsas, y que lo construido posteriormente sobre principios tan poco firmes no podía dejar de ser altamente dudoso e incierto; de modo que debía emprender seriamente por una vez en mi vida la tarea de deshacerme de todas las opiniones que había tomado hasta entonces por verdaderas, y comenzar completamente de nuevo, desde los cimientos, si quería establecer algo firme y constante en las ciencias. Pero, pareciéndome demasiado grande esta empresa, esperé a haber alcanzado una edad que fuese lo suficientemente madura como para no poder esperar otra después de ella que fuese más propicia para ejecutarla».

RENÉ DESCARTES, *Meditaciones metafísicas*

- ¿Cuál es la actitud inicial de Descartes que lo lleva a la filosofía? Explícala desde sus palabras en el texto.
- ¿Crees que es posible, como dice el autor, «comenzar completamente de nuevo» en el saber?

ACTIVIDADES

RELACIONA

- 21.** Haz un cuadro de doble entrada en el que relaciones los períodos de la historia de la filosofía y los temas que centran la atención de los filósofos.

INVESTIGA

- 22.** Busca información sobre alguno de los filósofos que aparecen nombrados y elabora una redacción sobre su vida y su pensamiento.

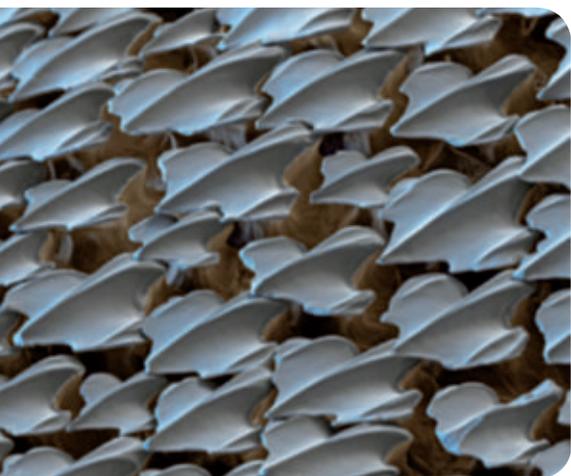
REFLEXIONA

- 23.** Elige alguno de los problemas de la filosofía enunciados y redacta un informe con lo que tú piensas del mismo.

4 Filosofía hoy, ¿para qué?



Observatorio astrofísico de Roque de los Muchachos, en la isla de La Palma, Canarias. Está situado a 2.396 metros de altitud, y es un lugar de referencia mundial para la observación del cosmos.



Detalle de un fragmento de piel de tiburón observado con microscopio. El mejor conocimiento de la naturaleza y de todos los seres vivos que la habitan debe orientarse al cuidado y a la preservación por solidaridad con las generaciones futuras.

De todo lo visto hasta ahora podemos sacar algunas conclusiones. En concreto, acerca del saber filosófico, que es un saber crítico y riguroso que pretende conocer la estructura fundamental de la realidad y de la razón misma, entendida la realidad como totalidad de lo que hay, también de la vida personal y social del ser humano.

A lo largo de la historia se han ido acumulando las grandes preguntas, que son el centro de la actividad filosófica, y también las respuestas y controversias en torno a tales cuestiones.

Cabe ahora preguntarnos si tiene sentido filosofar hoy, cuando las ciencias, la técnica y la tecnología, los llamados «saberes positivos», parecen dominar ya la realidad o les falta muy poco para ello; y cuando los cambios sociales se producen con tal celeridad que parece inútil dedicarse a responder las cuestiones más generales y más radicales. Y la respuesta es que, precisamente por estas razones, es muy necesaria la filosofía, porque:

- Los saberes positivos, cada uno de ellos ocupado en una parcela de la realidad, deben ser integrados y valorados desde el punto de vista de su contribución a la felicidad de las personas y a la justicia en los grupos humanos. Esta tarea no la realiza ninguno de los saberes no filosóficos.
- Es necesario reflexionar para conseguir criterios que nos ayuden a superar los prejuicios y dogmatismos que pueblan el saber ordinario sobre la realidad, de nosotros mismos y de nuestras sociedades.
- Los saberes positivos carecen de instrumentos para cuestionar sus propios prejuicios acerca de la realidad natural y social.
- Además, hoy convivimos con algunas amenazas especialmente peligrosas en cuanto a la información y el conocimiento, pues la presunta información es muy veloz y supera todas las fronteras, incluso las de la propia intimidad; internet y el teléfono móvil, que tanto nos ayudan en muchos momentos, son, en otros, instrumentos deshumanizadores y que nos alejan de la realidad.
- Es preciso adoptar una posición crítica que nos permita determinar si hay fines razonables para nuestra vida y cuáles son, de lo que se ha ocupado, desde su origen hasta hoy, la filosofía.
- Para todo ello es indispensable conocer los conceptos y argumentos que la filosofía ha producido, y elaborar otros nuevos que nos permitan integrar todos los conocimientos en una visión lo más completa posible.

Es común la experiencia del niño que, a temprana edad, pregunta sin cesar «¿Esto qué es?» y «¿Por qué?». A la primera pregunta suele bastarle con que se le responda el nombre del objeto por el que pregunta, pero la respuesta a la segunda la encadena con otra igual, y con otra, y continúa sucesivamente con la misma interrogación a partir de cada respuesta, hasta que el adulto se cansa y lo distrae con cualquier juego u objeto cercano, lo que nos lleva a pensar que preguntar y preguntarse es inherente a la condición humana, así como a sospechar de quienes, cansados o interesados, intentan distraernos con juegos u objetos para que dejemos de hacerlo.

Cuando en un momento histórico o en una sociedad los seres humanos renunciamos a preguntar y a preguntarnos, caemos en la desorientación, aceptamos sin crítica acciones y afirmaciones de dudosa índole, podemos

deslizarnos hacia comportamientos prejuiciosos y no sometemos a análisis nuestras vivencias y las de aquellos con quienes convivimos y construimos la sociedad. Todo ello conlleva una renuncia a la dignidad de la que estamos investidos por el hecho de ser personas.

Doc. 12

«Y a continuación –seguí–, compara con la siguiente escena el estado en que, con respecto a la educación o a la falta de ella, se halla nuestra naturaleza. Imagina una especie de cavernosa vivienda subterránea provista de una larga entrada, abierta a la luz, que se extiende a lo ancho de toda la caverna, y unos hombres que están en ella desde niños, atados por las piernas y el cuello, de modo que tengan que estarse quietos y mirar únicamente hacia delante, pues las ligaduras les impiden volver la cabeza; detrás de ellos, la luz de un fuego que arde algo más y en plano superior, y entre el fuego y los encadenados, un camino situado en alto, a lo largo del cual suponte que ha sido construido un tabiquillo parecido a las mamparas que se alzan entre los titiriteros y el público, por encima de las cuales exhiben aquellos sus maravillas.

–Ya lo veo –dijo–.

–Pues bien, ve ahora, a lo largo de esa paredilla, a unos hombres que transportan toda clase de objetos, cuya altura sobrepasa la de la pared, y estatuas de hombres o animales hechas de piedra y de madera y de toda clase de materias; entre estos portadores habrá, como es natural, unos que vayan hablando y otros que estén callados.

–¡Qué extraña escena describes –dijo– y qué extraños prisioneros!

–Iguales que nosotros –dije–, porque en primer lugar, ¿crees que los que están así han visto otra cosa de sí mismos o de sus compañeros sino las sombras proyectadas por el fuego sobre la parte de la caverna que está frente a ellos?

–¿Cómo –dijo–, si durante toda su vida han sido obligados a mantener inmóviles las cabezas?

–¿Y de los objetos transportados? ¿No habrán visto lo mismo?

–¿Qué otra cosa van a ver?

–Y si pudieran hablar los unos con los otros, ¿no piensas que creerían estar refiriéndose a aquellas sombras que veían pasar ante ellos?

–Forzosamente.

–¿Y si la prisión tuviese un eco que viniera de la parte de enfrente? ¿Piensas que, cada vez que hablara alguno de los que pasaban, creerían ellos que lo que hablaba era otra cosa sino la sombra que veían pasar?

–No, ¡por Zeus! –dijo–.

–Entonces no hay duda –dije yo– de que los tales no tendrán por real ninguna otra cosa más que las sombras de los objetos fabricados.

–Es enteramente forzoso –dijo–.

–Examina, pues –dije–, qué pasaría si fueran liberados de sus cadenas y curados de su ignorancia y si, conforme a naturaleza, les ocurriera lo siguiente. Cuando uno de ellos fuera desatado y obligado a levantarse súbitamente, y a volver el cuello y a andar, y a mirar a la luz y cuando, al hacer todo esto, sintiera dolor y, por causa de las chiribitas, no fuera capaz de ver aquellos objetos cuyas sombras veía antes, ¿qué crees que contestaría si le dijera alguien que antes no veía más que sombras inanes [...]?».

PLATÓN, *República*

- ¿Estás de acuerdo con Platón en las consecuencias que la falta de educación tiene para los hombres? Razona tu respuesta.
- Describe alguna situación en la que tú u otra persona se haya sentido «prisionera» en el sentido que describe Platón.
- Partiendo del texto, haz una redacción en la que aparezcan «las sombras» y «los ecos» de nuestro tiempo.
- ¿Dirías que este es un texto literario, mítico o filosófico? ¿Por qué?

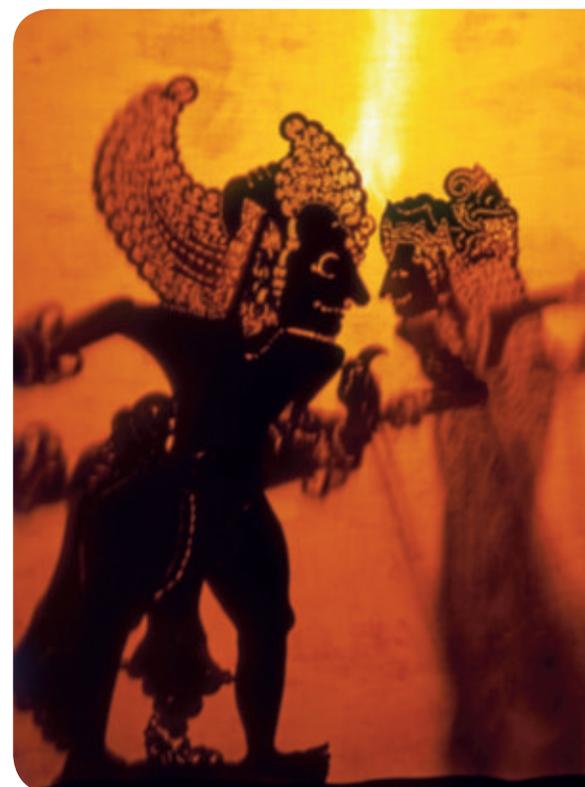
ACTIVIDADES

INVESTIGA

24. Pon ejemplos de prejuicios que hayas detectado, en ti o en otras personas, y cómo pueden superarse.
25. Busca el significado de «dogmatismo» y explícalo con tus palabras.

REFLEXIONA

26. Explica por qué el uso indebido del teléfono móvil e internet puede llevarnos a la enajenación y a la deshumanización.
27. ¿Te has planteado alguna vez si tiene sentido tu vida? Responde dando razones.



Teatro de Sombras de Java.
Todo lo real proyecta sombras; vivir de verdad no es otra cosa que distinguir lo real de las sombras.

1 Los diferentes saberes



Responde a las siguientes preguntas:

1. Nombra diferentes saberes que conozcas y explica brevemente en qué consisten.
2. ¿Cuáles de los saberes nombrados pertenecen a la filosofía? Relaciónalos con los objetivos y los objetos de la misma.
3. ¿Crees que la tecnología es fundamental en nuestra vida? Razona tu respuesta.
4. Expón algún problema que hayas vivido para el que las ciencias no tienen respuesta.

2 Comentario de texto



«Los hombres comienzan y comenzaron siempre a filosofar movidos por la admiración; al principio, admirados ante los fenómenos sorprendentes más comunes; después, avanzando poco a poco y planteándose problemas más grandes, como los cambios de la Luna y los relativos al Sol y a las estrellas, y a la generación del universo. Pero quien se plantea un problema o se admira reconoce su ignorancia. (Por eso también quien ama los mitos es en cierta manera filósofo; ya que el mito consta de elementos maravillosos). De manera que, si filosofaron para huir de la ignorancia, es claro que buscaban el saber en vista del conocimiento, y no por alguna otra utilidad. Y así lo testimonian los hechos. Porque esta disciplina comenzó a buscarse cuando ya existían todas las cosas necesarias y las relativas al descanso y al adorno de la vida. Es, pues, evidente que no la buscamos por ninguna otra utilidad, sino que, tal como llamamos

hombre libre al que lo es por sí mismo y no por otro, así consideramos esta como la única ciencia libre, ya que lo es por sí misma».

ARISTÓTELES, *Metafísica*

Cuestiones

1. Haz un resumen del texto.
2. Señala la idea principal del texto y las razones con las que el autor la sostiene.
3. Explica la relación que Aristóteles establece entre el mito y la filosofía.
4. ¿Opone el autor la idea de utilidad a la de libertad? Razona la respuesta y expón tu visión al respecto.

3 Disertación



La necesidad de la filosofía hoy

Redacta la disertación de acuerdo con el siguiente guion:

- Definición de filosofía.
- Ámbitos del saber filosófico.
- Etapas de la historia de la filosofía.
- Algunos problemas filosóficos actuales.
- Conclusión: ¿Es necesaria la filosofía hoy? ¿Por qué?

4 Debate



La sociedad de la información

Durante una semana, recoged grabaciones de noticias de la televisión, de la radio y de los periódicos digitales; también recortad noticias de prensa escrita; mejor si se trata de la misma noticia en diferentes medios.

Juntaos en un recreo y revisad todo el material, ordenándolo de modo que reunáis las noticias sobre los mismos acontecimientos.

En clase, como presentación, exponed el material recopilado indicando sus fuentes.

Abrid un debate en el que intentaréis responder a las siguientes preguntas:

1. En las diversas fuentes, ¿está expuesto con claridad el acontecimiento al que se refiere la noticia?
2. ¿Aparecen valoraciones en las noticias? ¿De qué índole, en cada caso?
3. Una persona que solo recibe información de una fuente ¿está de verdad informada?

Poned luego por escrito vuestras conclusiones.

5 Comentario de texto



«Un ser humano es parte de un todo, llamado por nosotros “universo”, una parte limitada en el tiempo y el espacio. Se experimenta a sí mismo, sus pensamientos y sentimientos, como algo separado del resto, [...] algo así como una ilusión óptica de su conciencia. Esta falsa ilusión es para nosotros como una prisión que nos restringe a nuestros deseos personales y al afecto que profesamos a las pocas personas que nos rodean. Nuestra tarea debe ser liberarnos de esta cárcel ampliando nuestro círculo de compasión para abarcar a todas las criaturas vivas y a la naturaleza en conjunto en toda su belleza. Nadie es capaz de conseguirlo completamente, pero esforzarnos en este sentido es ya una parte de la liberación y es la base de nuestra seguridad interior».

ALBERT EINSTEIN, *Mi visión del mundo*

Cuestiones

1. Pon título al texto.
2. Reescríbelo con tus palabras explicando su contenido.
3. ¿A qué llama el autor «falsa ilusión»? ¿Por qué piensas que la califica así?
4. ¿Qué semejanzas encuentras entre este texto y el mito de la caverna de Platón? Explícalas.
5. ¿Qué diferencias hay entre ambos textos? Explícalas.
6. Expresa razonadamente tu valoración del contenido del texto y la relación del mismo con el quehacer filosófico.

6 Sombras y ecos de nuestro tiempo: la publicidad



1. Elaborad una lista de grupos de productos de consumo sobre los que se hacen anuncios.
2. Haced luego grupos de cuatro o cinco compañeros y elegid los temas según vuestros intereses.
3. Grabad los anuncios que os resulten más sugerentes relativos al tema elegido.
4. Analizadlos siguiendo estas pautas:
 - Producto que se anuncia.
 - Situación espacio-temporal.
 - Personajes: edades, sexo, nivel cultural y económico, aspecto físico, trabajo o profesión.
 - Elementos de atracción de los que se han servido los publicistas.
 - Cualidades del producto destacadas en el anuncio.
 - Necesidad real o superflua del producto.
 - Verdadera adecuación entre la necesidad y la satisfacción del producto.
5. Luego haced un montaje con los anuncios seleccionados y una presentación en Power Point con vuestras conclusiones, en las que deberéis reflejar los elementos reales y los aparentes de cada uno de ellos.
6. Redactad un informe en el que aparezcan las sombras y los ecos de «nuestra caverna».

PROYECTO FINAL. Trabajo cooperativo

Las metas de la filosofía: sabiduría y felicidad

- Dividimos la clase en dos subgrupos, uno se encargará de la sabiduría y el otro de la felicidad. En cada subgrupo, formamos equipos de cuatro o cinco personas cada uno.
- Elaboramos entre todos un índice del proyecto que sea adecuado al número de equipos que tengamos, de modo que cada equipo pueda trabajar con autonomía sobre un aspecto concreto del proyecto. Para elaborar el índice se pueden tener en cuenta aspectos como los siguientes: definición de los conceptos («sabiduría» un subgrupo, «felicidad» el otro) en la actualidad, devenir histórico de los mismos, personajes reales e imaginarios que los hayan ejemplificado en sus vidas, posibilidad de realización de los mismos en nuestro mundo actual, etc.
- En cada equipo investigamos sobre un apartado del índice y buscamos información sobre el mismo, citamos sus fuentes y elaboramos un documento con los resultados de la investigación. Puede haber encuestas, cuestionarios y entrevistas a personas que el equipo considere interesantes. Podemos hacer búsquedas en Internet, consultas bibliográficas (libros, revistas, periódicos), hacer referencia a películas, canciones, documentales, etc.
- Terminado el trabajo por equipos, se reunirá cada subgrupo por su lado para poner en común los resultados obtenidos y preparar una presentación pública de los mismos, preferiblemente en un soporte informático, con una duración aproximada de quince minutos.
- Un pequeño grupo de voluntarios hará una síntesis de las aportaciones de los equipos y la enviará por correo electrónico a todos los miembros del grupo de clase.
- Todo el proceso de elaboración durará en torno a dos semanas.